



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**De diablos, morenadas y fe.
El caso del carnaval de Oruro en Iztacalco**

Trabajo terminal
para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de
Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Interpretativa y Análisis Interpretativo III
y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Ana Cristina García Lara

Matrícula No. 209316599

Comité de Investigación:

Directora: Dra. Adriana Aguayo Ayala

Asesores: Dra. Rocío Ruiz Lagier

Lic. Jesús González Jaramillo

Ciudad de México

Mayo 2025

Agradecimientos

En este momento tan significativo de mi vida, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que han sido fundamentales en la culminación de esta investigación. Sin su apoyo incondicional, este logro no habría sido posible.

A José María mi hijo, gracias por ser mi mayor alegría y motivación. Tu risa siempre ilumina mis días y tu presencia ha sido un bálsamo para mi alma. Has sido un faro de luz en todo este proceso y la razón por la que lucho cada día y por la cual decidí retomar y terminar esta meta que en verdad sentía inalcanzable. Te amo infinitamente.

A mi madre Angélica, gracias por tu amor incondicional y tu apoyo constante. Gracias por escucharme aún en tus peores momentos, por tu compañía a pesar de la distancia y tu infinito aliento. Eres mi mayor inspiración y siempre has sido un pilar en mi vida, brindándome fortaleza y confianza en cada paso del camino. Tu sacrificio y cariño siempre me han inspirado a seguir adelante, por ello este logro es tanto tuyo como mío.

A mi padre Arturo, te agradezco por enseñarme la importancia del esfuerzo y la perseverancia. Por enseñarme a lo largo de toda mi vida a ser fuerte y defender mis ideales.

A mis padres: gracias por estar ahí en los peores momentos, por apoyarme y alentarme a alcanzar mis metas siempre. Los amo.

A mis hermanos gracias por cuidar de mí hijo cuando yo no puedo hacerlo. Su presencia y cuidado han proporcionado un amor y apoyo invaluable en mi hijo. Infinitas gracias.

A mi hermana Eréndira, gracias por ser ese ser tan dulce y tierno con todos y sobre todo con mi hijo. Sé que él está en las mejores manos contigo. Nunca cambies.

A Raúl: valoro profundamente el papel que desempeñas en la vida de José María ya que tu compromiso y atención han sido fundamentales en el crecimiento y bienestar de nuestro hijo.

A la profesora Adriana, que sin su ayuda y su gran paciencia esto no hubiera sido posible. Infinitas gracias por todo el apoyo brindado en momentos clave (sobre todo en la última etapa) así como por la disposición para ayudarme en todo momento. Gracias también por su guía, el apoyo académico y sus valiosos consejos, que sin duda han marcado una diferencia importante en esta travesía.

A mis dos lectores, gracias por su tiempo y dedicación al revisar mi trabajo. Sé que sus comentarios críticos y sugerencias me ayudarán a mejorar significativamente en mis investigaciones futuras.

Finalmente, quiero dedicar un especial agradecimiento a mi mejor amigo Gustavo, quien falleció hace un año. Aunque ya no estás físicamente, tu amistad ha dejado una huella imborrable en mi corazón. Siempre recordaré tus palabras de aliento y el apoyo que me brindaste en los momentos más difíciles. Este logro también es un homenaje a ti.

Sin más. Gracias a todos ustedes por ser parte de este logro. Cada uno ha contribuido a que hoy por fin y después de tanto, pueda celebrar la culminación de este proyecto con orgullo.

INTRODUCCIÓN.....	4
<i>Planteamiento del problema</i>	4
<i>Preguntas</i>	4
<i>Hipótesis</i>	5
<i>Objetivos</i>	5
<i>Metodología utilizada</i>	5
<i>Actores sociales</i>	6
<i>Estructura de la tesis</i>	7
CAPITULO I. EL BARRIO DE SANTA CRUZ, IZTACALCO	9
1.1 <i>Toponimia, localización y datos sociodemográficos de Iztacalco</i>	9
1.2 <i>Iztacalco, un pueblo originario</i>	17
1.3 <i>El barrio de Santa Cruz</i>	20
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE IZTACALCO	24
2.1 <i>Época prehispánica</i>	24
2.2 <i>Época colonial</i>	25
2.3 <i>Paseo de la Viga, siglos XVIII y XIX</i>	27
2.3.1 <i>El barco de vapor en Iztacalco</i>	29
2.4 <i>Del siglo XX a la actualidad</i>	31
CAPÍTULO III. ANTECEDENTES DEL CARNAVAL DE ORURO.....	37
3.1 <i>¿De dónde provienen los carnavales?</i>	37
3.2 <i>Antecedentes del carnaval de Oruro de Bolivia</i>	39
3.2.1 <i>El Tío de la mina</i>	41
3.2.2 <i>La virgen del Socavón</i>	45
3.3 <i>El carnaval de Oruro</i>	51
3.3.1 <i>Danzas del carnaval de Oruro</i>	53
CAPÍTULO IV. EL CARNAVAL DE ORURO EN IZTACALCO.....	58
4.1 <i>Los carnavales de Iztacalco. Tradición, identidad y comunidad</i>	58
Orígenes de los carnavales en Iztacalco	58
La evolución de los carnavales en Iztacalco.....	59
4.2 <i>El carnaval de Iztacalco como espacio de identidad y comunidad</i>	60
4.3 <i>El carnaval de Oruro en el barrio de Santa Cruz Iztacalco</i>	61
4.4 <i>Homenaje a la iniciadora del carnaval en el barrio de Santa Cruz</i>	71
<i>Conclusiones</i>	75

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

La presente investigación pretende explorar las causas que dieron origen y continuidad a la reproducción de una festividad extranjera en la alcaldía de Iztacalco en la Ciudad de México, como es el Carnaval de Oruro. Este carnaval, originario de Bolivia, que desde hace un cuarto de siglo comenzó a realizarse cada año en el barrio de Santa Cruz de la alcaldía Iztacalco toma un lugar protagónico al ser precisamente un carnaval de corte extranjero que se reprodujo año con año en un barrio de la Ciudad de México por casi un cuarto de siglo.

En la alcaldía de Iztacalco, localizada en la Ciudad de México, existen dos pueblos originarios: Santa Anita Zacatlalmanco Huehuetl y San Matías Iztacalco y en este último existen 7 barrios originarios, uno de los cuales recibe el nombre de Santa Cruz. Es en este barrio donde se centra la presente investigación ya que, como se mencionó anteriormente, en el barrio de Santa Cruz es en donde se inicia y desenvuelve el carnaval de Oruro desde hace casi más de 20 años.

En los pueblos originarios que aún subsisten en la Ciudad de México, se arraigan y reproducen tradiciones centenarias, como son los carnavales. De ahí surge mi interés por conocer el por qué la realización de un carnaval que no es originario de las tradiciones del pueblo, aunado a que es el carnaval más joven que se ha realizado año con año en el barrio de Santa Cruz Iztacalco.

Con ello no sólo pretendo analizar la relación que existe entre el carnaval de Oruro Bolivia y el que se desarrolla en el barrio de Santa Cruz Iztacalco, sino que, además, pretendo comprender el surgimiento y desarrollo de un nuevo carnaval, y exponer los alcances que ha tenido desde su origen hasta la actualidad en la memoria de la comunidad del barrio de Santa Cruz Iztacalco.

Preguntas

¿Cómo es que se origina y se preserva durante aproximadamente un cuarto de siglo un carnaval extranjero dentro del barrio de Santa Cruz Iztacalco en la Ciudad de México?

¿Existe una memoria colectiva en torno al carnaval de Oruro que sea significativa para la comunidad de Santa Cruz Iztacalco?

Hipótesis

La memoria colectiva que se generó en el barrio de Santa Cruz, en torno al carnaval de Oruro de Iztacalco, en la actualidad **corre el riesgo de desvanecerse** debido al fallecimiento el 15 de septiembre de 2019 de la señora Estela Vásquez, la cual es el pilar que inició e impulsó el Carnaval de Oruro en el barrio de Santa Cruz en Iztacalco, aunado a la pandemia mundial por el COVID-19.

Objetivos

- I. Conocer la motivación y las causas por las que se originó y desarrolló el carnaval de Oruro en el barrio de Santa Cruz de la alcaldía de Iztacalco.
- II. Definir la relación que existe entre los aportes de la señora Estela Vásquez y la memoria colectiva que se ha generado en torno al carnaval de Oruro en Iztacalco.
- III. Analizar la situación del carnaval durante la pandemia (época en que se realizó el trabajo de campo de esta investigación).

Metodología utilizada

En la investigación del tema a abordar se utilizaron las siguientes técnicas:

- Observación participante: con esta técnica, se recabó información primaria, por medio de la interacción y creación de lazos cordiales con las personas claves que se han entrevistado.
- Entrevistas: con la finalidad de recopilar información y datos concretos para complementar la investigación, se realizaron entrevistas semi estructuradas, valiéndome de un cuestionario breve que se intercala con las preguntas abiertas que se han propuesto en las entrevistas.

- Recopilación de datos por medio de medios impresos y digitales: se ha logrado obtener información de fuentes confiables, tanto escrita como audiovisual (fotografías, películas, documentales, etcétera) principalmente del carnaval de Oruro, Bolivia.

Así mismo se pretendía registrar el carnaval de Oruro en Iztacalco, en el período correspondiente al inicio esta investigación, sin embargo, esto no pudo llevarse a cabo debido a la cancelación del carnaval en 2020 a causa del fallecimiento de la señora Estela y aunado al cese de actividades culturales en el país en el 2020 y 2021 derivado de la pandemia de la COVID. Dadas estas condiciones tuve que optar por suplir dicha exploración y en su lugar, hacer un registro fotográfico y videográfico de la misa que se hizo en la misma fecha que se llevaría a cabo el carnaval en 2020. Donde a diferencia de las misas que se realizaban en honor a la virgen del socavón, la del 2020, tuvo como finalidad rendir homenaje a la memoria de la señora Estela Vásquez.

Actores sociales

En un inicio, dividí en dos rubros a los actores sociales que se pretendía entrevistar:

- Personas allegadas a la señora Estela¹ y/o que participaban de manera activa en el carnaval.
- Personas que habitan en el barrio y en torno a él y que habían sido espectadores del carnaval.

Al inicio pude contactar al señor Hugo Domínguez, esposo de la señora Estela y a su hija; esto gracias al pedagogo Antonio Castillo, quien es el primo de la señora Estela y oriundo del pueblo de Iztacalco, y el cual a su vez me presentó al señor Sergio Sanjinés, director del documental *“El Carnaval de Oruro en Iztacalco”* de donde recupero información para la presente investigación.

¹ La señora Estela Vásquez, oriunda de la alcaldía Iztacalco, fue un personaje relevante en el origen y organización del carnaval de Oruro realizado en el barrio de Santa Cruz de Iztacalco.

Si bien en un inicio pretendía hacer entrevistas cortas a la comunidad del barrio de Santa Cruz el día que se llevara a cabo el Carnaval en Iztacalco en 2020, esto no pudo ser posible ya que como se comentó anteriormente en ese año se canceló el carnaval debido a la pandemia mundial. Fue por lo que recurrí a solicitarle a las personas mencionadas en el rubro anterior, que me pudieran contactar con algunos vecinos de la zona que han estado como espectadores una o más veces en el carnaval. Sin embargo, debido a la contingencia por la que atravesamos en aquel momento, esto no se pudo concretar, por lo que los actores sociales arriba mencionados son los únicos a los que pude entrevistar.

Esto se puede entender a lo largo de la investigación al encontrar que la pieza clave para que se desarrollara el carnaval en el Barrio de Santa Cruz residía en que la figura de la señora Estela Vásquez era de suma importancia para comprender el inicio y reproducción del carnaval en el barrio de Santa Cruz, ya que fue esta misma la que se encargó de iniciar, gestionar y desarrollar el carnaval en dicho barrio. Gracias a ser una persona oriunda de Iztacalco y al venir de una familia con larga tradición de participación en las mayordomías, se pudo desarrollar el carnaval poco a poco y año con año en el barrio de Santa Cruz en el pueblo de Iztacalco.

A raíz de la muerte de la señora Estela Vásquez el 15 de septiembre de 2019 y la cancelación del carnaval en 2020 debido a la pandemia mundial, tuve que replantearme el trabajo de campo a realizar, por lo que, se realizaron los ajustes necesarios para centrarme ya no en la importancia de la memoria colectiva del carnaval en sí, sino en la memoria que se ha generado en torno a la figura de la señora Estela y el peso que ésta tuvo para la realización del carnaval durante los 24 años que ella estuvo presente.

Estructura de la tesis

En el capítulo I se realiza un acercamiento geográfico a Iztacalco en términos de delimitación territorial, así mismo se muestran datos sociodemográficos para después culminar en el barrio de Santa Cruz, con el objeto de poder contextualizar el tema central de la presente investigación: la realización del carnaval de Oruro en el barrio de Santa Cruz.

En el capítulo II se desglosa la historia de Iztacalco partiendo desde el periodo prehispánico, pasando al siglo XIX en donde se resalta la importancia económica que tuvo la zona, gracias al canal de la Viga, continuando con el siglo XX en donde se denota la importancia de la migración y consolidación de los barrios de Iztacalco, en gran medida por el barco de vapor que pasaba por la zona, culminando con lo que acontece en el barrio de Santa Cruz Iztacalco actualmente esto con la idea de mostrar el contexto de la investigación y resaltar la importancia de la migración en el lugar.

En el capítulo III se dará una pequeña introducción respecto a los antecedentes del carnaval de Oruro en Bolivia, mencionando sus raíces precolombinas presentes en la figura del “Tío” de la mina y la influencia católica que le rodea: analizaré cómo es que se genera el sincretismo pagano-religioso que caracteriza al carnaval de Oruro mediante el ejemplo de la Virgen del socavón.

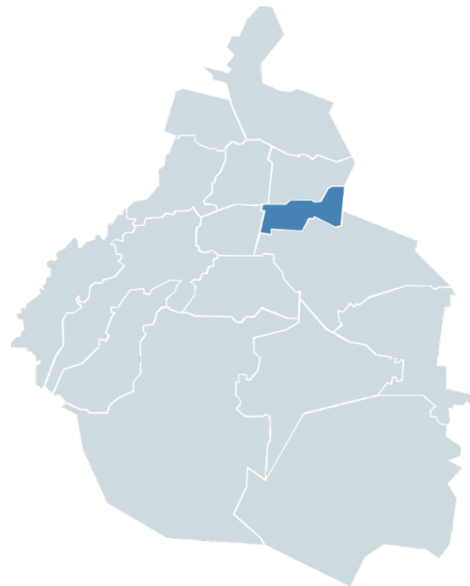
En el capítulo IV se habla brevemente sobre los carnavales que se llevan a cabo en Iztacalco y la importancia de estos en la alcaldía. A partir de este contexto expondré porqué es relevante el caso particular del carnaval de Oruro en dicha alcaldía, explicando su origen y evolución en el barrio de Santa Cruz Iztacalco. Así mismo, con base en las entrevistas recopiladas, se describe y aborda el proceso que implicó esta investigación desde el 2020 hasta el 2022, desembocando con ello en la resignificación del carnaval generado a partir del deceso de la iniciadora del carnaval en el barrio de Santa Cruz Iztacalco.

CAPITULO I. El barrio de Santa Cruz, Iztacalco

En este capítulo se realizará una descripción del espacio de investigación donde se llevó a cabo durante un cuarto de siglo el carnaval de Oruro. Comenzaremos por señalar algunas de las características de la alcaldía Iztacalco donde se localiza el pueblo originario San Matías Iztacalco y al cual pertenece el barrio Santa Cruz; además, ofreceremos algunos datos sociodemográficos para mostrar el contexto espacial y social en que se desarrolla nuestro tema de investigación.

1.1 Toponimia, localización y datos sociodemográficos de Iztacalco

Iztacalco es una de las 16 demarcaciones territoriales de la Ciudad de México conocidas como alcaldías (antes llamadas delegaciones). Se localiza en la zona centro-oriente de la Ciudad de México. Limita al norte con las alcaldías Venustiano Carranza y Cuauhtémoc, al sur con Iztapalapa, al poniente con Benito Juárez, y al oriente con el municipio de Nezahualcóyotl en el Estado de México.



Es considerada como la alcaldía más pequeña de las dieciséis que comparten el territorio capitalino al contar con 23.3 kilómetros cuadrados, aunque alberga (según cifras del INEGI para 2020) una población total de 404, 695 mil habitantes, ocupando así el doceavo lugar en la Ciudad de México con el mayor número de habitantes. Del total de población, 212,343 habitantes son mujeres (52.5% de la población total) y 192,352 habitantes son hombres (47.5%). Es decir, que, por cada 100 mujeres, se registraron 91 hombres.

En cuanto a algunos datos interesantes de la composición poblacional tenemos los siguientes. Los datos del Censo de Población y Vivienda 2020 registran que sólo el 1.1% de la población de la alcaldía habla alguna lengua indígena. Siendo el triqui, el zapoteco y el mazateco, las lenguas más habladas. El 1.9% está representado por la población que habla alguna lengua

Respecto al nivel de escolaridad de la población de 15 años o más² se distribuyó de la siguiente manera:

Tabla 1: Porcentaje de población según nivel de estudios en Iztacalco.
Fuente: Censo de Población y Vivienda 2020.

De acuerdo con los indicadores de pobreza y carencias sociales sobre el total de la población

² Información retomada de: [Iztacalco: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública | Data México \(datamexico.org\)](#) Visto el 18/02/2022.

en Iztacalco para 2015, tenemos que el 0.4% de la población se encontraba en extrema pobreza, mientras que el 16.7% representaba la población en pobreza moderada, el 29.4% representaba a la población vulnerable por y el 5.85% representaba la población vulnerable por ingresos. Sin embargo, en el censo de 2020 en cuanto al acceso a servicios básicos, destaca que el 0.036% de la población en Iztacalco no tenía acceso a sistemas de alcantarillado, el 0.079% no contaba con red de suministro de agua, así como el 0.2% no tenía baño y el 0.044% no contaba con energía eléctrica.

Así mismo la población afiliada a servicios de salud por tipo de institución, respecto de la población total, en el censo de 2020 se expuso que las opciones de atención de salud más utilizadas fueron el IMSS con un 62.4%, ISSSTE con un 19.5%, así como el INSABI con un 14.7%, cómo se puede apreciar en la siguiente imagen:³



Nota: La suma de los porcentajes puede ser mayor a 100% debido a la población que declaró estar afiliada a más de una institución de salud.
 * Incluye a la población que declaró estar afiliada al Seguro Popular.
 Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda, 2020

Imagen 1: Derechohabiencia en Iztacalco

En cuanto a los niveles de calidad de vida, el censo de 2020 también señala que la mayoría de las viviendas particulares habitadas que contaban con 2 dormitorios correspondían al 44.1% de la población y, las que contaban con 1 dormitorio correspondían al 24.9% de la población. Se destacan además las viviendas que contaban con 4 cuartos, correspondiendo al 28.8% de la población y 21.8% de la población las que contaban con 3 cuartos. Cabe mencionar que la

³ Imagen tomada de: [Reunin IZTACALCO 25julio.pdf](#) .

distribución no suma al 100% dado que no se le atribuyó un valor al rubro con características no especificadas.

En el rubro de los servicios de conectividad en la vivienda, para 2020 tenemos que las viviendas que disponían de celular corresponden al 92.5% de la población, las que tenían acceso a internet eran el 77.5%, mientras que las que disponían de computadora(s) eran el 61.6%.

En relación con los indicadores económicos de la zona de Iztacalco, para 2019 (según datos del censo económico de ese año), se tiene que los sectores económicos que concentraron más unidades económicas fueron el comercio al por menor representado por un 44.4%; otros servicios exceptuando actividades gubernamentales con un 16.2%, mientras que los servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas se representó por un 14.2%, así mismo las industrias manufactureras representaron solo un 9.81% de la población total.

Finalmente tenemos que los medios de transporte a lo largo de los años se han modificado, pasando de las trajineras tan populares en el siglo XIX, a los barcos de vapor que, para principios del siglo XX, serían desplazados por el tranvía, hasta llegar a los trasportes más utilizados hoy en día, ya sea para ir al trabajo o al colegio.

En este tenor tenemos que de acuerdo con *Data México* el 42.1% de la población acostumbra a usar camión, taxi, combi o colectivo, metro, metrobús o tren ligero, como el principal medio de transporte para ir al trabajo o trasladarse hacia su lugar de estudio. Esto con un tiempo promedio de traslado hacia el lugar de trabajo de 41.8 minutos mientras que para trasladarse hacia el lugar de estudio el tiempo promedio empleado es de 27.1 minutos. En términos de porcentaje en tiempo de traslado se tiene que el 71.6% de la población tarda menos de una hora en el traslado, mientras que 18.6% tarda más de 1 hora en llegar a su trabajo. En tanto que el 87.9% de la población tarda menos de una hora en trasladarse al lugar de estudio, mientras que 10.4% tarda más de 1 hora.

En términos de distribución territorial, la alcaldía de Iztacalco, en el presente cuenta con dos pueblos: San Matías Iztacalco y Santa Anita Zacatlalmanco Huehuetl, así como 28 colonias, entre las cuales podemos mencionar: Agrícola Oriental, Pantitlán, Viaducto Piedad, Granjas

México, Militar Marte, Campamento 2 de Octubre, y Reforma Iztaccíhuatl Norte y Sur.



Imagen 2: Delimitación de Iztacalco con las divisiones de sus colonias y barrios.

Fuente: Google Maps

Entre los lugares emblemáticos de estas colonias se destaca el Centro de Desarrollo Deportivo Magdalena Mixhuca Siglo XXI, el cual es considerado como el espacio deportivo más grande de México y Latinoamérica. Inaugurado en 1958, fue una de las sedes de los Juegos Olímpicos que se celebraron en México en 1968, cuenta con espacios y servicios para el fomento de actividades culturales, sociales y deportivas.

Así mismo, dentro de la alcaldía se encuentra el Palacio de los Deportes, recinto concluido en 1968 para los Juegos Olímpicos, aunque en la actualidad ahí se realizan conciertos, exposiciones y ferias comerciales. Se tiene registro que entre 1976 y 1987 se llevaron a cabo algunas corridas de toros.

El Foro Sol (hoy en día conocido como estadio GNP) también se localiza en la zona. Se trata de un estadio utilizado principalmente para ofrecer conciertos masivos, aunque también ha sido usado como estadio de béisbol e igualmente se han llevado a cabo eventos de fútbol americano. Dentro de este complejo deportivo también se encuentran la Escuela Superior de Educación Física y el Autódromo Hermanos Rodríguez donde en los últimos años se han realizado los eventos de la controvertida F1 Gran Premio México.

Otro de los recintos que alberga Iztacalco es la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA), recinto perteneciente al Instituto Politécnico Nacional (IPN), creado en 1971 y puesto en marcha al año siguiente, el cual hasta la fecha sigue activo.

La alcaldía de Iztacalco cuenta con patrimonio tangible e intangible. En referencia al primero, cabe mencionar que los inmuebles patrimoniales en su mayoría se distinguen por ser de corte litúrgico. Por mencionar sólo algunos señalaré los siguientes:

- ❖ El templo de San Matías y su exconvento.
- ❖ La capilla de la Asunción en el barrio del mismo nombre.
- ❖ La capilla de la Santa Cruz en el barrio de Santa Cruz.
- ❖ La ermita del Puente de la Gloria en el barrio de la Asunción.
- ❖ La ermita de Guadalupe o “Gualupita” en el barrio de Santa Cruz.
- ❖ La casa campestre Quinta Pachuca ubicada en el barrio de Zapotla.
- ❖ Ocho casas históricas ubicadas en los barrios de la Asunción y Santa Cruz.
- ❖ La cruz del barrio de San Francisco Xicaltongo.
- ❖ Dos cristos hechos de pasta de caña de maíz en el Templo de San Matías.

Si bien los últimos dos puntos que se mencionan no están catalogados como patrimoniales, sí se consideran como un referente cultural e histórico. Asimismo, podemos encontrar que en la mayoría de estos recintos aún se resguardan y alojan algunas pinturas, retablos que van desde el siglo XVII al XIX, figuras sacras, obras de arte, entre otros, todos ellos de gran valor cultural.

En cuanto al patrimonio intangible podemos hacer referencia a las festividades que resguarda hasta la fecha la alcaldía de Iztacalco. La mayor parte de ellas son de carácter religioso por lo que no es de extrañarse que a lo largo del año estas se desarrollen en algún recinto religioso. Y en este tenor se tiene que la festividad de mayor popularidad es la que se celebra en el mes

de agosto, el Santo Jubileo, en donde la comunidad de cada barrio adorna el atrio de la iglesia de San Matías con portadas de flores, semillas, frutas, molcajetes, molinillos, platos, así como vasijas de barro, papel picado de varios colores, juguetes de madera, entre muchos objetos más (dependiendo de la creatividad de cada barrio). Todo esto acompañado por pirotecnia, bandas de música y los repiques parroquiales.

Otra de las festividades a destacar es la del Jueves de Corpus que se celebra en junio, así como las que se hacen en torno al santo patrono de cada barrio o pueblo. Tal es el caso del santo patrono de San Matías Apóstol, que se festeja en el pueblo de San Matías, al igual que la fiesta de los Santos Reyes, que se lleva a cabo en el barrio de Los Reyes Izcuatlán. Otra de las celebraciones que persisten, es el del martes de Pascua o de las Amapolas, en el cual, en décadas pasadas, se acostumbraba a aventar pétalos de amapolas dentro del templo de San Matías. Sin embargo, por la prohibición de la utilización de la planta, en la actualidad estos son suplidos por pétalos de rosas rojas. Esta celebración además se caracteriza por ofrecer agua de chía con limón en cada una de las pozas por donde pasará la procesión con el Santísimo Sacramento, el cual es la representación de Cristo que va acompañada por músicos y fieles.

También se destacan los famosos carnavales ligados a la Semana Santa y la cuaresma cristiana. Durante su realización podemos encontrar a la gente de Iztacalco bailando por sus calles, disfrazados de licenciados, catrines, chinelos, charros, tal como se venía haciendo desde la época colonial. Sin embargo, en este apartado, solo se mencionará hasta aquí el tema de los carnavales ya que, se desarrollará a profundidad en el capítulo dos de esta investigación.

Mencionando la importancia que tienen las tradiciones y el patrimonio que resguarda Iztacalco, cabe señalar que en 2011 se incluyó como uno de los veintiún *barrios mágicos*⁴ que existen dentro de la Ciudad de México, dándole el título como Centro Histórico de Iztacalco, esto como parte de las estrategias que implementó el gobierno de la Ciudad de México con el fin de promover el patrimonio y la cultura mediante la creación del programa “Barrios mágicos” por la Secretaría de Turismo de la Ciudad de México.

⁴ Un Barrio Mágico es una categoría exclusiva que otorga el gobierno de la CDMX a zonas con alto valor histórico, cultural y turístico, que conservan tradiciones, arquitectura distintiva y una identidad propia.

En cuanto a los pueblos originarios que se localizan en la Alcaldía Iztacalco, podemos señalar que el pueblo de Santa Anita Zacatlamanco Huehuatl limita al norte con el Viaducto Río de la Piedad, al este con la calle Coyuya, al oeste con la Calzada de la Viga y al sur con la avenida Plutarco Elías Calles. Se caracteriza por su celebración conocida como la Gran fiesta de la renovación o del resurgimiento que se celebra el 21 de marzo y data de la época prehispánica. Su fiesta principal es la fiesta en honor a Santa Anita que se celebra el 26 de julio. En su territorio se localiza la iglesia dedicada a Santa Ana que alberga la mayor cantidad de obras de arte de entre los templos de la alcaldía.

Por su parte, el pueblo de San Matías Iztacalco limita al norte con el pueblo de Santa Anita Zacatlamanco Huehuatl, al este con la colonia Juventino Rosas, al oeste con la colonia Moderna y al sur con el pueblo de Apatlaco. Cuenta con 7 barrios:

- **La Asunción Atenco**
- **Los Reyes Izcuitlán**
- **Santiago Atoyac (norte y sur)**
- **San Miguel Amac**
- **San Francisco Xicaltongo**
- **San Sebastián Zapotla**
- **Santa Cruz Atencopa**

Como se muestra a continuación en la imagen,⁵ se distribuyen de la siguiente manera:

⁵ Ubicación de los Barrios Originarios de Iztacalco. Retomado de:
[https://www.puec.unam.mx/pdf/materials_divulgacion/4 San Pedro Iztacalco opt.pdf](https://www.puec.unam.mx/pdf/materials_divulgacion/4_San_Pedro_Iztacalco_opt.pdf)

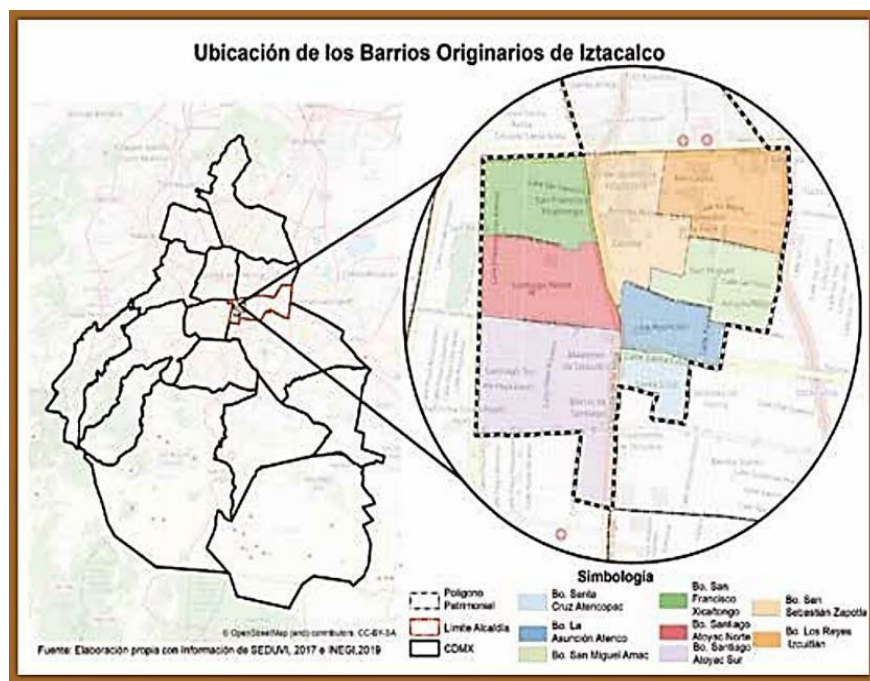


Imagen 3. Los barrios originarios de Iztacalco.

Fuente: PUEC, 2019:3⁶

El barrio donde se desarrolla el tema principal de esta investigación, el Carnaval de Oruro, es conocido como barrio de Santa Cruz. Antes de describirlo. Sin embargo, hablaremos primero del pueblo de San Matías Iztacalco donde se localiza el barrio de la Santa Cruz y, posteriormente, de este último que es el espacio de nuestra investigación.

1.2 Iztacalco, un pueblo originario

San Matías Iztacalco es uno de los dos pueblos originarios que se localizan en la alcaldía Iztacalco. Para su definición nos basamos en la idea de que “Los pueblos asentados en las orillas de la Ciudad de México antes de la conquista española, y otros refundados durante la época colonial, se autodenominan originarios” (Ortega Olivares, 2010, pág. 87). Pero la importancia de autodenominarse “originario” no solo reside en su existencia precolonial, sino que ésta va más allá, ya que al ser herederos de creencias y tradiciones que han formado parte de su organización y prácticas sociales, han logrado desde su origen hasta la actualidad,

⁶ Consultado en: https://www.puec.unam.mx/pdf/materials_divulgacion/4_San_Pedro_Iztacalco_opt.pdf

concretar una noción de identidad con base territorial, sustentada en una memoria histórica. Sumado a ello tenemos que en la actualidad los pueblos originarios de la Ciudad de México de acuerdo con Lucía Álvarez:

se caracterizan en general por ser comunidades históricas, con una base territorial y con identidades culturales diferenciadas. Los más identificados se localizan en las delegaciones del sur y occidente del Distrito Federal: Milpa Alta, Tláhuac, Xochimilco, Tlalpan, La Magdalena Contreras y Cuajimalpa, pero existe un número también importante de estos asentados en otras delegaciones: Azcapotzalco, Coyoacán, Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Iztapalapa e Iztacalco (2009: 242).

Si bien, en estos pueblos ya casi no se preserva el náhuatl como lengua originaria, conservan usos y costumbres, como son: las mayordomías encargadas de la organización de las fiestas patronales y carnavales, así como la realización de algunas formas de trabajo comunal o faenas. Dichos pueblos:

Aunque luchan por la defensa de la tierra y los recursos naturales, su identidad gira alrededor de los ciclos de festejos y rituales que celebran año con año. Sus formas de organización tradicional garantizan la celebración de dichas fiestas, que en muchos casos están en expansión y se vuelven más ostentosas para agradecer los dones de sus santos patrones con la esperanza de su reciprocidad en el otro mundo. Su respuesta al hostigamiento y discriminación que ejercen contra ellos los mestizos y blancos de la ciudad de México ha sido una resistencia que califican como terquedad, pero sin la cual ya se habría diluido su cultura. Ejercen formas de autonomía limitadas de acuerdo con usos y costumbres para la solución de conflictos secundarios, mismos que han mantenido su eficacia de hace muchos años (Ortega Olivares, 2010: 89).

Dentro de estos pueblos también se destaca su cosmovisión que en palabras de Johanna Broda consiste en “la visión estructurada en la cual los antiguos mesoamericanos combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre” (Espinosa Vázquez, 2015: 57). Pero como bien señala Catherine Good, se trata del “contenido de un sistema de pensamiento y una tradición intelectual mesoamericana histórica y actual” (Good en Espinosa Vázquez, 2015: 57).

Dicha cosmovisión la podemos observar en el pueblo de Iztacalco mediante la práctica de sus tradiciones que han resguardado y actualizado durante un largo tiempo y que han sido parte fundamental para constituir su memoria e identificarse como pueblo originario con una identidad propia. Sin esta memoria, el sentido de pueblo originario no tendría relevancia.

En este tenor, una parte importante a subrayar de estas tradiciones, son sus carnavales. Sin embargo, a lo largo del año se realizan numerosas festividades religiosas dentro de sus siete barrios que preservan también historias, tradiciones y leyendas. Entre los elementos que componen a estas festividades religiosas con las que cada barrio cuenta, la exquisita gastronomía típica que cada barrio prepara para el disfrute de los asistentes a la celebración, así como los bailes y comparsas, además de la organización social que implica llevarlas a cabo.

Cabe resaltar que este 2025 se están cumpliendo 111 años de llevarse a cabo sin interrupción los carnavales en Iztacalco. De acuerdo con algunos testimonios de los vecinos:

el carnaval dio inicio en 1914 en los barrios de Santiago y La Asunción, dos de los siete barrios que actualmente celebran la fiesta. Antes de esa fecha, ya se celebraba el carnaval en el pueblo de Santa Anita, aunque cuentan que allí eran “los charros” quienes llevaban la voz cantante. Cuando a principios de siglo la fiesta se extendió a otros barrios de la delegación (PRI, 2014: 27).

Los personajes principales que por generaciones han resguardado sus tradiciones son los mayordomos⁷, los cofraderos⁸ y los topiles⁹ quienes están encargados de organizar las fiestas y en conjunto con la comunidad resguardan a los santos, las parroquias, iglesias y capillas de los barrios de Iztacalco.

⁷ Personas encargadas de organizar y coordinar las festividades religiosas, especialmente en las fiestas patronales. Su responsabilidad incluye la recolección de fondos, la preparación del altar y la logística del evento. A menudo, el mayordomo es elegido por un año y se espera que cumpla con una serie de obligaciones durante ese tiempo.

⁸ Cofraderos (o cofrades): son los miembros de una cofradía, una hermandad religiosa que apoya el culto a un santo o virgen. Colaboran con los mayordomos en actividades litúrgicas y sociales, y ayudan a mantener vivas las devociones tradicionales.

⁹ Los topiles son los ayudantes comunitarios, generalmente jóvenes, que colaboran en tareas logísticas durante las fiestas religiosas. Mantienen el orden, cargan imágenes sagradas y participan activamente en la organización bajo la guía de los mayordomos.

Asimismo, se destacan los bellos diseños de los cirios hechos de ceras escamadas que los artesanos ofrecen durante la celebración como elementos efímeros que se consumen por el fuego y que por generaciones estos artesanos han dedicado a transmitir sus conocimientos de una forma tan maravillosa por medio de su arte.

Cabe mencionar también los trabajos espectaculares que se crean en las portadas que adornan las iglesias en cada festividad, las cuales son realizadas con flores recién cortadas, frutas y verduras frescas, así como por semillas de todo tipo y dulces variados. Armonizando a ese cuadro pictórico, por los músicos que van en compañía de los “Charros” y de los “Licenciados”¹⁰ que, caracterizados con su indumentaria y máscaras características de la zona, bailan gozosamente algunos de los sones tradicionales de México a lo largo de las avenidas y calles adornadas de papel picado de variados colores; por estas calles que transitan estas comparsas,¹¹ evocando con ello una estampa “típicamente mexicana” y rica a la vista.

Finalmente, como ya se dijo, en Iztacalco existe un vasto patrimonio que se resguarda en sus barrios, sin embargo, por ahora solo se hace una breve mención de ello puesto que, en el apartado siguiente se ahondará un poco más en las tradiciones que acoge el barrio de Santa Cruz, barrio en el cual se engendra desde hace aproximadamente un cuarto de siglo un carnaval un tanto atípico de Iztacalco y en el que se centra esta investigación.

1.3 El barrio de Santa Cruz

De los siete barrios, que componen al pueblo de Iztacalco, el barrio de Santa Cruz se caracteriza por ser el barrio más pequeño en extensión geográfica de los siete barrios con los que cuenta Iztacalco, e incluso de todos los barrios con los que cuenta actualmente la Ciudad de México, contando con 86.607,18 m² de superficie total.

En cuanto a su ubicación geográfica, el barrio de Santa Cruz

¹⁰ “Hombres disfrazados con máscaras que asemejan el rostro de Maximiliano de Habsburgo, representan no solo el triunfo de los liberales, también es una burla de la clase popular hacia la burguesía de esta época. De ahí, que estos bailes representan una burla y una ridiculización hacia la clase alta y sus costumbres” (Somos el Medio, 2015). Consultado en: somoselmedio.org/content/carnavales-en-iztacalco-ejemplo-de-riqueza-cultural-y-simbolismos

¹¹ “Del it. comparsa. 2. Grupo de personas que, ataviadas de forma similar, frecuentemente con intención jocosa o sarcástica, participan en una fiesta popular” (Real Academia Española, 2020).

limita al norte por la calle Canal de Tezontle y el barrio la Asunción, al este por la calle Floricultores y la colonia Jardines Tecma, al oeste con la Calzada de la Viga y el barrio de Santiago y al sur marca el límite del pueblo de Iztacalco con la calle Técnicos y Manuales y la colonia Campamento 2 de octubre (Wikipedia).

Como se muestra a continuación:

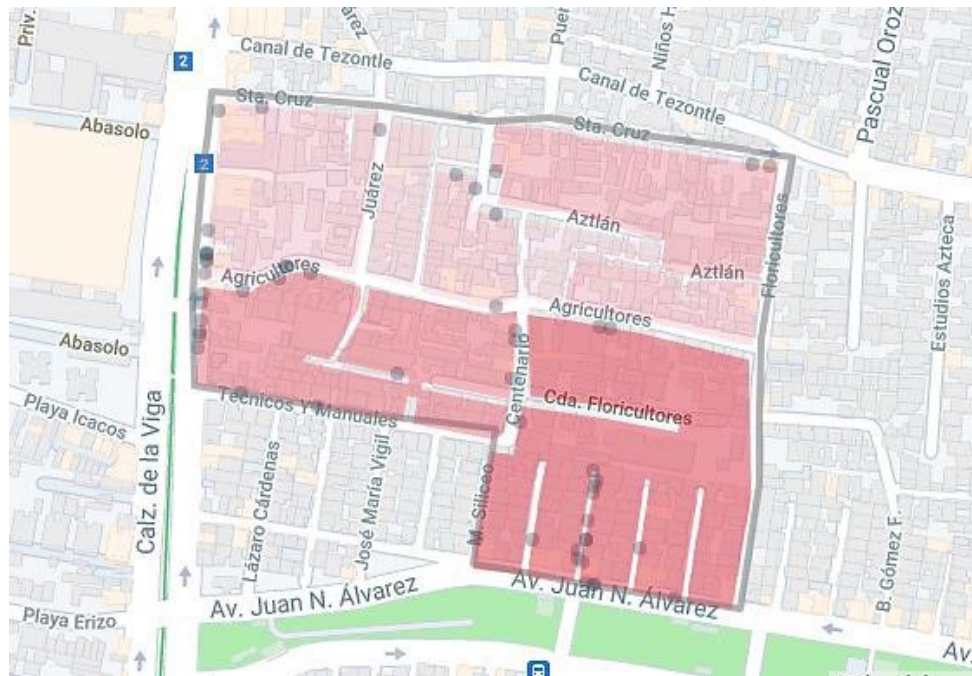


Imagen 4: Delimitación del barrio de la Santa Cruz.

Fuente: captura de pantalla tomada de Google Maps

El barrio San Cruz resguarda cinco inmuebles patrimoniales catalogados como monumentos históricos entre los que destacan: su ermita, popularmente conocida como la ermita de la “Gualupita”, construida a finales del siglo XVI y su iglesia de la Santa Cruz, edificada entre los siglos XVII y XVIII, misma que desde 1989 fue catalogada como monumento histórico por el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Cabe señalar que en este barrio podemos encontrar que cada 3 de mayo se celebra el Día de la Santa Cruz, cuyos sus orígenes se encuentran en Jerusalén. Se trata de una celebración que hace referencia a la cruz de madera donde murió Jesús de Nazareth “porque en esa fecha,

pero del año 326, se encontró la reliquia que es sagrada para la religión católica”.¹²

Sin embargo, en México la celebración de esa fecha, si bien se reconoce como una celebración religiosa, este día también se les festeja a los albañiles los cuales se desenvuelven en uno de los trabajos con mayor ocupación de las últimas décadas. Popularmente conocido como el “día del albañil”, si bien no se tiene un registro de los orígenes y del por qué celebrar a los albañiles en ese día, se sabe que probablemente esta celebración sea el resultado de la fusión entre los festejos que se hacían antes de la colonia en torno a los ciclos agrícolas donde se pedían a las diferentes deidades que no faltara la lluvia y las buenas cosechas; aunado a la inclusión de las creencias religiosas que fueron adoctrinadas a partir de las misiones de evangelización.

Dicho esto, para los albañiles la celebración de la Santa Cruz se consuma por medio de la creación de una cruz con algún elemento que exista en la obra (generalmente esta se hace de madera) la cual se verá adornada por flores de papel o plástico de variados colores; una vez lista, se procede muchas veces a llevarla con un cura a bendecir para ser finalmente colocada en el lugar más alto de la obra, esto con el fin de que la Cruz le de protección a la obra en la construcción.

Es así como esta celebración que se desenvuelve año tras año en el barrio de Santa Cruz se ha convertido en una tradición que da sentido e identidad al barrio. Ya que de acuerdo con Park & Burgess:

con el paso del tiempo, cada sector o cada barrio de la ciudad adquiere algo del carácter y de las cualidades de sus habitantes. Cada parte distinta de la ciudad se colorea inevitablemente con los sentimientos particulares de su población. En consecuencia, aquello que al principio sólo era una simple expresión geográfica se transforma en un barrio; es decir, en una localidad con su propia sensibilidad, sus tradiciones y su historia particular (1986 en Tapia, 2013: 23).

Por tanto, es interesante que siendo Santa Cruz un barrio donde sus tradiciones son de suma

¹² Por qué el 3 de mayo se celebra Día de la Santa Cruz y Día del Albañil. Visto en: <https://www.milenio.com/cultura/por-que-el-dia-de-la-santa-cruz-es-dia-del-albanil>.

importancia para la reproducción y preservación de la identidad de su cultura, se haya podido reproducir una celebración ajena a la historia no solo del barrio sino incluso de México, como lo es el Carnaval de Oruro originario de Bolivia. Ya que desde su génesis en el barrio de Santa Cruz se han permitido ciertas diligencias como es el desarrollo del carnaval año con durante casi un cuarto de siglo. Y que, no obstante, haya sido acogido desde un inicio con cierta facilidad. Esto debido quizá al fin religioso que porta el carnaval de Oruro y que al ser afín a las festividades que se llevan a cabo en Iztacalco, la gente del barrio de Santa Cruz haya generado ya una memoria colectiva de éste. Pero tampoco podemos obviar el papel de su iniciadora y la relevancia que pudiera tener para el barrio ya que como veremos más adelante la señora Estela se presenta como figura central en la implementación del carnaval, ya que tenía una gran reputación comunitaria, no solo por ser originaria del barrio, sino por su involucramiento en mayordomías y otras prácticas tradicionales

Aunado a que Iztacalco así como sus barrios forman parte de una alcaldía con una larga historia carnavalesca, en donde la comunidad está acostumbrada a los bailes, comparsas, rituales y fiestas populares.

Capítulo II. Antecedentes históricos de Iztacalco

A continuación, realizaremos un breve acercamiento histórico a la zona de estudio con el objetivo de mostrar las transformaciones del lugar, esto desde la época prehispánica, pasando por la época colonial. Así mismo, se hablará de la importancia que jugó el canal de la viga y el barco de vapor en Iztacalco durante los siglos posteriores y hasta nuestros días.

2.1 Época prehispánica

Respecto a los orígenes de Iztacalco, tenemos que su topónimo proviene del idioma náhuatl y éste tiene dos acepciones propuestas, por un lado, el término más aceptado es: *Casa de la Sal* que se interpreta cómo:

Ixtatl = sal; *Calli* = casa; - Co = sufijo de lugar.¹³

Sin embargo, otra significación podría ser *Lugar de Casas Blancas*:

Iztac = blanco; *Calli* = casa; -Co = Sufijo de lugar.¹⁴

Según el código Aubin, Iztacalco se funda en el año 12 *Calli*, es decir 1309 respecto al calendario gregoriano. Y al ser fundado antes que la propia Tenochtitlan (cuya fundación se fecha en el año 1325), por lo que llega a ser considerado como el pueblo más antiguo de México que subsiste hasta nuestros días.

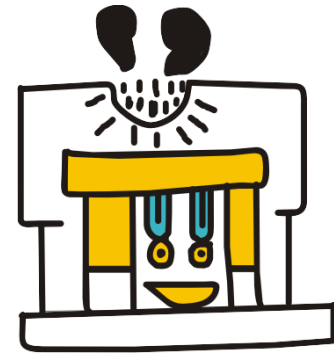
El Código Xólotl señala que Iztacalco, Zacatlamanco y Mixiuhca, fueron de los penúltimos lugares a los que llegaron los mexicas en su peregrinaje antes de la fundación de Tenochtitlán.

¹³ Retomado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09006a.html>

¹⁴ Ibidem.

Así mismo, en el código se aprecia un canal el cual se especula que probablemente sea donde se unían los ríos de Chalco y Texcoco, al cual más tarde se le conocería como la Acequia Real y Canal de la Viga.

Según el código Mendocino, Iztacalco está representado por una casa con un filtro, en donde se encuentran granos de sal los cuales son representados por puntos negros. Así mismo podemos encontrar en la parte inferior lo que probablemente sería una vasija que contendría la acumulación del agua filtrada, mientras que de la parte superior sería la representación de espirales de vapor que brotan por encima de la casa. Este código en la actualidad es también el emblema de la alcaldía de Iztacalco.



Gracias a su ubicación geográfica y al ser una isla o islote dentro del lago de Texcoco, es probable que uno de los oficios en los que se desempeñaban los primeros habitantes de Iztacalco fuera la extracción de sal (de allí quizá el topónimo más aceptado *casa de la sal*). Sin embargo, de ser un lugar compuesto por pequeñas islas, pantanos y cañaverales, donde además se realizaba la caza, pesca y recolección de plantas pantanosas, pasó a convertirse en poco tiempo en un lugar con fértiles campos de cultivo, gracias a la implementación de un método avanzado de agricultura entre los mesoamericanos conocido popularmente como chinampa.¹⁵ Una vez instaurado el sistema de chinampas, sus habitantes se dedicaron principalmente a cultivar chícharos, amapolas, claveles, azucenas, margaritas y rosas de Castilla.

2.2 Época colonial

El pueblo de Iztacalco o Ixtacalco -como se escribía anteriormente-, durante un largo periodo

¹⁵ Término de origen náhuatl que significa: cerca de cañas y refiere a un terreno flotante construido sobre el agua con varas entretijadas y cubierto con tierra, similar a una balsa, con la finalidad de cultivar verduras, flores y hortalizas.

fue un pueblo dependiente del poder del señor de Texcoco. Sin embargo, a la llegada de los españoles y después de la caída de México Tenochtitlan, Iztacalco pasó a ser parte de la jurisdicción de la Parcialidad indígena de San Juan Tenochtitlan¹⁶ en donde además se establecieron misioneros franciscanos para evangelizar a la población. Estos últimos, durante el siglo XVI fundaron en el centro del pueblo un convento y una iglesia dedicados a San Matías; para el siglo XVII, dichos recintos, constituían ya el centro del poblado.

A lo largo de los siglos el pueblo fue plasmado en diversas pinturas y fotografías que nos llevan a pensar que no sufrió grandes cambios por mucho tiempo, salvo por las ampliaciones que se le hicieron al convento en el siglo XVIII. Esta imagen se convirtió en un referente del paisaje del centro del pueblo de Iztacalco.



Imagen 5: Pueblo de San Matías Iztacalco, siglo XIX¹⁷

Fuente: *Wikipedia*

Ya para 1771 el curato de San Matías Iztacalco estaba integrado por los barrios de Santa Cruz, la Asunción, San Miguel, los Reyes y Zacahuitzoco, así como los pueblos de San Juan Nextipac y Magdalena Atlaxolpa.

¹⁶ “El Ayuntamiento de San Juan Tenochtitlan fue el ente jurídico administrativo que gobernó a la república de indios de San Juan Tenochtitlan, que fuera dentro de la ciudad novohispana de México junto a Santiago Tlatelolco, una de las zonas exclusivas para la habitación de los indígenas en la ciudad”. Retomado de:

https://es.wikipedia.org/wiki/Ayuntamiento_de_San_Juan_Tenochtitlan. Visto el 30/06/2020. Es decir que una parcialidad indígena se refería a una comunidad indígena que compartía un territorio y se organizaban por un cabildo de acuerdo a sus formas de gobierno propias.

¹⁷ Litografía de G. Rodríguez, donde se plasma el pueblo de San Matías Iztacalco, a mediados del siglo XIX. Tomada de Wikipedia.

2.3 Paseo de la Viga, siglos XVIII y XIX



Durante el siglo XVIII, Iztacalco se reforzó como punto estratégico entre los habitantes de la Ciudad de México y los del lago de Xochimilco ya que a través del Canal de la Viga o Acequia Real (nombre con el que también se conoció el Canal de la Viga) abastecía de alimentos y mercancías a la capital, transportándolos desde Iztapalapa, Tláhuac, Chalco, Xochimilco, Mixquic, Milpa Alta y por supuesto, lo propios del pueblo de Iztacalco, hasta llegar a la altura de La Merced en la calle de Roldán tal como se traza en la imagen.¹⁸ Dicho canal, contaba con una extensión de 1,560 metros de longitud y 30 de anchura y esta vía principal, era regulada por la garita¹⁹ de la Viga (una de las 13 garitas ubicabas sobre las entradas principales, con las que contaba la Ciudad de México para ese entonces).

Para 1785 el Virrey de la Nueva España, Conde de Gálvez, mandó trazar un paseo paralelo al canal, sin embargo, este se terminó cuatro años después por el recién Virrey de la Nueva España el Conde de Revillagigedo. Este paseo también conocido como el paseo de la orilla se extendía desde la iglesia de San Pablo (ubicada en el barrio de la Merced), hasta la entrada de la garita de la Viga.

Durante un largo periodo, fue el punto de reunión preferido de la gente para pasar el día,

¹⁸ Imagen del canal en el siglo XIX, de retomado de: [A IZTACALCO EN BARCO DE VAPOR POR EL CANAL DE LA VIGA, 1850-1890. \(mexicomaxico.org\)](http://www.mexicomaxico.org)

¹⁹ Dichas garitas sirvieron como control de acceso, salida, resguardo y cobro de impuestos de las mercancías que se transportaban hacia la Ciudad de México, desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX.

recorriendo el canal ya sea por medio de una trajinera, a caballo, en carroza y/o a pie, llegándose a convertir en un paseo turístico en auge en el siglo XIX frecuentado principalmente por los capitalinos de clase media y en donde se podía contemplar una escena única, con las señoritas de sociedad portando sus mejores vestidos mientras que dentro del canal se podían encontrar las canoas que trasportaban a músicos, vendedores de flores y legumbres, entre otros; compaginándose así un espectáculo rico en colores y sonidos de la época.²⁰

Tal como lo evoca Frances Erskine Inglis (Madame Calderón de la Barca) en sus memorias de *La vida en México (1843)* durante su estancia de dos años en este país, de 1839 a 1841:

Y, sin embargo, si llegáis a la Viga cerca de las cinco, cuando todavía la tierra conserva el frescor del riego y los soldados han ocupado sus puestos para cuidar el orden; [...] los bordes de la calzada con un hervidero de gente plebeya que alegremente os pide le compréis flores, fruta o dulces; innumerables jinetes pasan con sus trajes pintorescos, montando brillosos caballos [...] y el canal atestado de canoas, con los mismos indios que cantan y bailan con indolencia, mientras sus embarcaciones se deslizan en el agua; todo esto bajo un cielo azul y sin nubes, con un aire puro y transparente... (1970: 83).

Unas líneas después, describe la imagen del canal en relación con el comercio que ahí se realizaba, mencionando algunos de los productos que podían encontrarse a la venta:

“Vamos a veces a la Viga, a las seis de la mañana, para ver a los indios cuando traen por el canal las flores y las legumbres. La profusión de guisantes de olor, de amapolas dobles, agapandos, alelíos y rosas, no la he visto igual en ninguna otra parte” (1970: 85).

Así mismo, la religión católica cobra una notable relevancia en la historia de Iztacalco ya que se tiene registro que una vez inaugurado el canal se comenzó a celebrar el viernes de Dolores (el cual comprende al último viernes de la Semana Santa) mejor conocido en Iztacalco como el viernes de las Amapolas. Este recibe su nombre gracias al tianguis que se instalaba los viernes al lado del canal en el Pueblo de Santa Anita Zacatlalmanco, y en donde se vendía en grandes cantidades la flor de amapola, ya que se daba en abundancia en dicha zona, además

²⁰ Información retomada de Frances Erskine Inglis (Madame Calderón de la Barca) en sus memorias de *La vida en México, 1843*.

de que se llevaban a cabo bailes populares, comidas y concursos. Esto parece haber sucedido hasta 1939, tal como se registra en la siguiente cita:

Al paso de los años, la ciudad fue creciendo y por consiguiente los canales alledaños que eran usados en el transporte de los productos, se fueron azolvando, por lo que el Conde Bernardo de Gálvez, en el siglo XVIII, 1786, trasladó este mercado, tianguis de los indígenas, hasta el pueblo de Santa Anita Zacatlalmanco, junto al canal de la Viga, un canal que servía de comunicación entre los pueblos de Chalco, Xochimilco e Iztapalapa, hasta los suburbios de la Ciudad de México, construyendo este virrey una calzada paralela al canal, que en ese día (Viernes de Dolores) era recorrida por carruajes y caballos, en los que asistían las clases acomodadas, a pie o en trajinera para llegar muy de mañana al tianguis del Viernes de las Amapolas (Cordero Espinoza, 1989 en: Ayala, 2014: 48).

El territorio del entonces Distrito Federal -hoy Ciudad de México-,²¹ fue modificado en 1855 para ser organizado en municipalidades. Una de estas cabeceras se ubicó en Iztacalco donde se incluyó a los pueblos de Santa Anita Zacatlalmanco, San Jerónimo Aculco, Santa María Magdalena Atlazolpa, San Juan Nextipac y Zacahuitzco. Empero, en 1861 se modifica nuevamente la división política del Distrito Federal, por lo que Iztacalco pasó a depender de la municipalidad del “Partido de Tlalpan”, al igual que Coyoacán, San Ángel e Iztapalapa, contando para ese entonces con aproximadamente 2 mil 800 habitantes en sus barrios, rancherías y pueblos.

2.3.1 El barco de vapor en Iztacalco

²¹ Tras la independencia, la Ciudad de México era capital y estado al mismo tiempo. Sin embargo, en 1824 el Congreso crea un Distrito Federal para albergar a los poderes federales.



Retomando la evolución en el Canal de la Viga, tenemos que las canoas fueron suplantadas rápidamente por el barco de vapor ya que también tuvo mucha popularidad en los paseos dentro del canal, manteniéndose desde finales del siglo XIX y principios del XX.

Cómo podemos observar en esta litografía de Casimiro Castro,²² el ángulo que se apreciaba pudo ser concebido desde un globo aerostático muy en boga a mediados del siglo XIX en México y en donde se retrata el pueblo de Iztacalco, teniendo como punto de referencia a la iglesia de San Matías y su plaza principal del mismo nombre.

Existen un sin fin de crónicas y anécdotas sobre estos paseos modernistas en barco, tal es el caso del primer barco de vapor que navegó en los canales de La Viga el 21 de julio de 1850, llamado “La Esperanza” con un cupo de 20 pasajeros y el cual partía desde la Ciudad de México hasta Chalco. A este le siguieron el “Santa Anna”, “Moctezuma”, “Nevada”, “Nezahualcóyotl”, por mencionar algunos, lo cuales partían ya sea desde la Ciudad de México, desde Guadalupe-Hidalgo (actualmente la Villa), Tacubaya, San Ángel y Tlalpan o el embarcadero de la Garita de la Viga, hasta el pueblo de Santa Anita el pueblo de Ixtacalco (como se escribía en ese entonces), los vergeles de Xochimilco, el pueblo de Mexicaltzingo y Chalco.

Otra de las anécdotas es que para 1870 el presidente Benito Juárez en uno de sus viajes por el canal, asistió a Iztacalco para develar el busto de Miguel Hidalgo que hasta nuestros días se encuentra en la plaza de San Matías. Y que desde entonces se le conoce también como Plaza

²² Litografía por Casimiro Castro publicada entre los años 1855 y 1856 dentro de la primera edición del Álbum México y sus Alrededores.

Miguel Hidalgo. Sin embargo, este inigualable transporte al igual que las canoas quedaron en desuso para dar paso a la modernidad que prometía el gobierno de Porfirio Díaz, esto por medio de la desecación de los canales, para cederle el lugar a un transporte más rápido, tal era el caso del tranvía.

Los primeros tranvías se pusieron en marcha paralelo al canal de la Viga a finales del siglo XIX, estos eran jalados por mulas o caballos y se les conocía como tranvías o trenes de sangre, derivado de los azotes a los que recurrían para que estos dieran comienzo y siguieran con la marcha y gracias a la ejecución de la electricidad, y en aras de consolidar la idea de un México moderno, se inaugura el primer tranvía eléctrico el 15 de enero de 1900, con una capacidad de 24 y 36 pasajeros sentados. Sirviendo como uno de los transportes más cómodo por muchos años.²³ Finalmente, los barcos de vapor dejaron de transitar por el Paseo de La Viga a principios del siglo XX. Empero, el canal conservó su atractivo como lugar de paseo en trajineras especialmente durante la Semana Santa, cuando se realiza la celebración del Viernes de Dolores o Viernes de las Amapolas, en la que ahondaremos más adelante.

2.4 Del siglo XX a la actualidad

Entrando al siglo XX, en 1900, Iztacalco se convirtió en municipio y formó parte de la prefectura de Guadalupe Hidalgo. Sin embargo, de 1903 a 1922 Iztacalco formó parte del Municipio de Iztapalapa. Ya para 1928, se suprimió la municipalidad en el territorio del Distrito Federal y se dividió en un departamento central y trece delegaciones, quedando distribuidas de esta manera: Guadalupe Hidalgo, Azcapotzalco, Ixtacalco, General Anaya, Coyoacán, San Ángel, La Magdalena Contreras, Cuajimalpa, Tlalpan, Iztapalapa, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, hasta 1940. Aunque la delegación General Anaya un año más tarde fue incorporada al territorio del Distrito Federal.

Respecto a la división territorial establecida, en 1970 se modificó de nueva cuenta, dividiendo

²³ Por muchos años este transporte fue reconocido como el transporte más cómodo y seguro de la creciente metrópolis; sin embargo, este transporte se vio truncado en principio por las huelgas sindicales que se presentaron durante el periodo de 1920 a 1925, aunado a un accidente entre dos tranvías en el año de 1953, teniendo como consecuencia un total de 63 decesos, dando como resultado el agravio a la reputación de la seguridad en los tranvías, llegando a ser poco utilizado para los años posteriores, por lo que los autobuses a raíz de ello se vieron favorecidos.

así de la Ciudad de México o Distrito Federal al territorio de Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Cuauhtémoc y Venustiano Carranza, creando con ello las 16 delegaciones, ahora alcaldías, que hasta la actualidad se conocen.

Dicho lo anterior y retomando una de las celebraciones que caracterizó por muchas décadas a la zona de Iztacalco en el canal de La Viga tenemos que para principios del siglo XX la celebración del Viernes de las Amapolas o Viernes de Dolores comienza a sufrir algunas transformaciones:

Hasta las primeras décadas del siglo XX la tradición del viernes de Dolores incorpora a la festividad elementos que nos hablan de una incipiente nacionalidad mexicana, el charro, el mariachi y la China, hacen su aparición, convirtiendo el viernes de Dolores en la fiesta de los charros y de las chinas poblanas, pues todos los que acudieron a esta fiesta deberían ir vestidos casi obligatoriamente con estos trajes y por supuesto coronarse de flores de amapola (Cordero Espinoza, 1991 en Ayala, 2014: 49).

Consistía para ese entonces, en una fiesta en donde se organizaban bailes populares, comidas y concursos como mencionan Fernández y Venegas:

Se organizan, además de la venta de flores y legumbres, bailes populares y comidas, acompañadas de bebidas de sabores a base de pulque; además de concursos de trajes de charros y chinas poblanas, en donde son típicas las coronas de amapolas, flor de origen europeo, adoptada por los floricultores indígenas al medio lacustre chinampero, que toma carta de naturalización en estas fiestas [...] (2002: 168).

Fue así como, en las primeras décadas del siglo XX, el papel de La China juega un rol importante para poder conformar esta identidad nacional que para ese momento se buscaba. Este precedente, daría pie a que para 1936 en la festividad del Viernes de Dolores o Viernes de las Amapolas, se desarrollara el concurso llamado *La Flor Más Bella del Ejido*, anteriormente llamado *La India bonita*, gracias al concurso que lanzó el periódico el Universal hacia 1921 y en donde concursaban varias señoritas caracterizadas al estilo de “La China” para portar dicho título. Este concurso “[...] tenía como finalidad el dignificar a la mujer

campesina que vivía en un ejido, básicamente en los ejidos que se encontraban dentro del Distrito Federal” (Praxedis, 1991 en Ayala, 2014, pág.57)

Imagen 6: La China²⁴

En 1935, el entonces presidente de la República, Gral. Lázaro Cárdenas, al conocer la fiesta, idea la elección de una señorita con características raciales autóctonas, vestida y adornada con atuendos usados en la colonia entre las clases populares, es decir, chincuete, sandalias o huaraches, blusa bordada, quechquémitl, tochómitl, portando los elementos recogidos en las chinampas, en especial flores de amapola, a la que se le daría el título de Flor Más Bella del Ejido. El primer concurso se llevó a cabo en el siguiente año de 1936 en el que participaron solamente siete concursantes [...] (Cordero Espinoza, 1991, en Ayala, 2014: 50).



Cabe mencionar que este concurso que se llevó en un principio en el pueblo de Santa Anita, años más tarde dejaría de contar con la flor que caracterizaba a la festividad como Viernes de las Amapolas ya que en 1935 (mismo año en que fue ideado el concurso)

se comprobó que la flor distintiva de la fiesta contenía narcótico ocasionando la prohibición definitiva de su cultivo, así como el colorido aportado al festejo del Viernes que jamás volvió a ser de las amapolas (Ayala, 2014: 50).

²⁴ Litografía de “La China” por Hesiquio Iriarte, incluida en la publicación *de Los mexicanos pintados por sí mismos* en 1854, por la imprenta mexicana M. Murguía y Compañía.

Debido a lo anterior, en 1939 se erradicaron las flores de amapola:

En su mayor parte, prohibidas por las autoridades sanitarias ya que de su bulbo se fabricaba el opio, lágrima enervante y mortal que tuvo que ser prohibida por su nocividad al hombre (Fernández y Venegas, 2002: 168).

Aunado a esto, el concurso de La Flor más Bella del Ejido dejaría de llevarse a cabo en el Canal de la Viga. Sin embargo, se seguirá llevando a cabo en la zona de Santa Anita, posteriormente se trasladaría al pueblo de Mixquic en Tláhuac para finalmente ser trasladado a los canales de Xochimilco en dónde desde 1955 y hasta hoy en día, se lleva a cabo anualmente.

Es así que el canal deja de estar en uso para 1940 ya que se declara zona de alto riesgo para la salud pública, esto en gran medida a la alta contaminación que se alcanzó para esas fechas. Se tiene registro que para principios del siglo XX los habitantes cercanos al canal aventaban dentro de éste a los animales que se les morían tales como mulas, vacas, etcétera, por lo que fue clausurado y años más tarde se dispuso a ser rellenado. En 1957, una vez entubados los canales, se pavimentó el terreno y se convirtió desde entonces en la actual Calzada de la Viga.

Otro punto para destacar es que, hacia la mitad del siglo XX, a raíz del aumento de la población y de la creciente industrialización en esta acelerada metrópolis, se comenzaron a establecer las primeras industrias en Iztacalco. Su instalación en esta zona se debió en gran medida a que Iztacalco aún se encontraba como parte económicamente importante de la capital. Por ende, Iztacalco se vio favorecido durante décadas. De este modo, el que algunas industrias se hayan establecido en la zona, dio pie a que la población que por ese entonces era en su mayoría originaria de la zona, se viera transformada a partir de los años posteriores y esto se vería reflejado en una mezcla de tradiciones originarias de la zona con las tradiciones de los migrantes que llegaron a residir en Iztacalco.

Con el auge de empleos que las diversas industrias ofrecían, esta población trabajadora migró desde múltiples zonas de la República Mexicana para establecerse en la periferia de la Ciudad de México. Con ello se vino un crecimiento acelerado de la población durante varias décadas,

gracias al bono demográfico²⁵ surgido por estos procesos migratorios como se muestra en la tabla siguiente.

Año censal	Total	0 a 14 años	15 a 64 años	65 años y más
1930	9 261	3 398	5 609	254
1940	11 212	4 508	6 363	341
1950	33 945	13 851	19 140	919
1960	198 904	93 534	101 275	3 929
1970	477 331	221 612	244 561	11 158
1980	570 377	220 757	331 764	17 624
1990	448 322	133 302	293 984	20 672
2000	411 321	103 506	274 047	27 745
2010	384 326	79 357	260 614	35 813
2020	404 695	69 312	286 131	49 074

Imagen 7. Composición de la población por grupos de edad, 1930-2020 en Iztacalco²⁶

Como pudimos observar, como todo territorio, el pueblo de Iztacalco se ha visto inmerso en un sin número de trasformaciones desde su fundación y a lo largo de su historia, esto en gran medida porque como se mencionó anteriormente, Iztacalco por muchas décadas fue un punto neurálgico importante principalmente por el Canal de la Viga que fue un medio de comunicación fundamental para abastecer las mercancías a la Ciudad de México, así como por ser el lugar de recreo preferido para los capitalinos.

El Canal de la Viga permaneció activo como lugar de comercio y paseo durante por lo menos

²⁵ “El bono demográfico es un fenómeno que se da cuando el volumen de la población en edad de trabajar, que se ubica entre 14 y 59 años, supera a la población dependiente (niños y ancianos). Una mayor proporción de población en edad productiva representa menor carga para la sociedad y también es la que ayuda a impulsar el crecimiento económico, pues al estar trabajando genera productos, ingresos y acumulación de capital” (Vásquez Galán, 2012).

²⁶ Visión en Cifras Características sociodemográficas, Demarcación Territorial IZTACALCO. Dirección Regional Centro, CDMX. Retomado de: [Reunión IZTACALCO 25julio \(cdmx.gob.mx\)](https://reunion.iztacalco.cdmx.gob.mx/)

siglo y medio desde el siglo XVIII, hasta la desecación del canal a inicios del siglo XX. Posteriormente, con el apogeo de la industrialización sobrevino en la zona una acelerada urbanización como consecuencia del crecimiento poblacional atraído por el empleo en las industrias ahí alojadas.

Sin embargo, no todo fue grandeza y fortuna para el pueblo de Iztacalco ya que al crecer su población tan abruptamente, esta se vio rebasada conforme pasaban los años. Empero, las formas de vida que traían consigo las personas recién migradas a esa zona, se fueron fusionando con las viejas tradiciones que conformaban a los viejos pobladores de Iztacalco, dando como resultado una rica mezcla de tradiciones, heredadas en las posteriores generaciones las cuales supieron preservar con aprecio y ahínco. Gracias a ello hoy en día el apego a dichas tradiciones han sido un pilar para poder fortalecer su sentido identitario como comunidad en los 7 barrios del pueblo de Iztacalco.

Capítulo III. Antecedentes del carnaval de Oruro

En este apartado se abordará el origen de los carnavales describiendo brevemente el significado del carnaval para posteriormente adentrarnos en los antecedentes del carnaval de Oruro en Bolivia. Esto con el fin de poder comprender la peculiaridad de este carnaval en donde se le rinde tributo a la Virgen del socavón y con ello, poder introducirnos en el tema central de esta investigación: el carnaval de Oruro de Iztacalco.

3.1 ¿De dónde provienen los carnavales?

Antes de adentrarnos en los antecedentes del carnaval de Oruro, tenemos que detenernos para conocer de dónde proviene y cuál es el significado de un carnaval; y en este sentido tenemos que, en la actualidad no se tiene una única postura sobre su origen ya que el carnaval es un tema que, al ser estudiado desde diferentes aristas, a lo largo de los años han generado más de una teoría respecto a su origen y significado. Sin embargo, varias de estas coinciden en que probablemente la palabra carnaval proviene del italiano *carnevale* y que esta a su vez proviene del latín proviene del latín *caro*, *carnis*: carne; y *tollendus*, gerundivo de *tollere*: quitar, retirar, según la Real Academia Española.

También tenemos que, para referirse a la misma noción, en el castellano es comúnmente utilizada la palabra compuesta *carnevolendas*, expresión que tiene como raíz el latín y que se emplearía para hacer alusión a la privación de la carne en el ayuno de Cuaresma.

Pero si hablamos de carnaval, esta raíz etimológica no bastará para poder comprender lo que es en sí un carnaval, y en este tenor tenemos que, su carácter reside en la continuidad de los antiguos saturnales y bacanales (fiesta en honor al Dios Baco).

Estos saturnales eran festejos que se celebraban en Roma en honor a Saturno, Dios de la agricultura tras la conclusión de la siembra de invierno; dichos festejos comenzaban con un sacrificio en el Templo de Saturno, en el Foro Romano, seguido de banquetes públicos, intercambio de regalos y continuos festejos los cuales se llevaban a cabo bajo una mengua de

las normas sociales pues durante los 7 días en los que se desarrollaban, tanto esclavos como amos, podían convivir por igual, dejando a un lado la relación de clases sociales y en donde se permitían y se llevaban a cabo todo tipo de excesos. Esto, camuflado bajo disfraces y máscaras que ayudaban a preservar la identidad de todo aquel que las cometiera.²⁷

Ya que como lo menciona Mijail Bajtin:

A diferencia de la fiesta oficial, el carnaval era el triunfo de una especie de liberación transitoria, más allá de la órbita de la concepción dominante, la abolición provisional de las relaciones jerárquicas, privilegios, reglas y tabúes. Se oponía a toda perpetuación, a todo perfeccionamiento y reglamentación, apuntaba a un porvenir aún incompleto (2003: 5).

Por otra parte:

La abolición de las relaciones jerárquicas poseía una significación muy especial. En las fiestas oficiales las distinciones jerárquicas se destacaban a propósito. Cada personaje se presentaba con las insignias de sus títulos, grados y funciones y ocupaba el lugar reservado a su rango. Esta fiesta tenía por finalidad la consagración de la desigualdad, a diferencia del carnaval en el que todos eran iguales y donde reinaba una forma especial de contacto libre y familiar entre individuos normalmente separados en la vida cotidiana por las barreras infranqueables de su condición, su fortuna, su empleo, su edad y su situación familiar (Bajtin, 2003: 9).

Sin embargo, a partir del siglo IV, estas festividades dejaron de considerarse puramente paganas una vez que el imperio Romano adoptó el cristianismo; convirtiéndose con ello en una celebración que le precede a la Cuaresma, y que, sin embargo, a pesar de ser ya una celebración dentro del cristianismo, su esencia pagana persiste y se desenvuelve dentro de la misma fiesta, ya que cómo apunta Bajtin:

(...) durante el carnaval es la vida misma la que interpreta, y durante cierto tiempo el juego se transforma en vida real. Esta es la naturaleza específica del carnaval, su modo particular

²⁷ Visto en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Saturnales>. El 19/05/2025.

de existencia. El carnaval es la segunda vida del pueblo, basada en el principio de la risa. Es su vida festiva. La fiesta es el rasgo fundamental de todas las formas de ritos y espectáculos cómicos de la Edad Media. Todas esas formas presentaban un lazo exterior con las fiestas religiosas. Incluso el carnaval, que no coincidía con ningún hecho de la vida sacra, con ninguna fiesta santa, se desarrollaba durante los últimos días que precedían a la gran cuaresma (de allí los nombres franceses de Mardi gras o Carême-prenant y, en los países germánicos, de Fastnacht). La línea genética que une estas formas a las festividades agrícolas paganas de la Antigüedad, y que incluyen en su ritual el elemento cómico, es más esencial aún (Bajtín, 2003: 8).

Una vez que la religión cristiana lo adopta como una celebración no propiamente religiosa, estos carnavales se comienzan a popularizar y a celebrar el jueves previo al miércoles de ceniza, en torno a los 40 días que preceden a la celebración de Semana Santa o domingo de Pascua.

En la actualidad, el carnaval será llamado de diferentes formas en distintos países y regiones, sin embargo, su esencia festiva seguirá reproduciéndose con esa forma burlesca y de gozo.

Así algunos de los carnavales más conocidos hasta nuestros días son, por ejemplo: la manifestación del carnaval en Venecia, caracterizado por su vestimenta que hace alusión a la que portaba la burguesía entre los siglos XVIII y XIX; así como el de Tenerife, Nueva Orleans, Río de Janeiro, y por supuesto el carnaval de Oruro en Bolivia, el cual compete a esta investigación y del que hablaremos a continuación.

3.2 Antecedentes del carnaval de Oruro de Bolivia

Los orígenes del carnaval de Oruro se remontan a épocas precolombinas, teniendo como referencia la antigua ciudad de Uru Uru, actual provincia de Oruro, dentro del departamento de La Paz en Bolivia.



Imagen 8: Mapa de la ubicación de Oruro Bolivia.

Fuente: video <https://youtu.be/3nvhDrcSo7c>

Esta ciudad está ubicada a unos 3.706 metros sobre el nivel del mar en el altiplano boliviano. Oruro es históricamente conocida por dedicarse a la explotación minera. antiguamente era considerada como principal destino religioso para los nativos de los Andes, en donde iban a rendir ofrendas a la Pachamama o madre tierra y a su antiguo “Wari” o “Huari”: deidad de los Urus, conocida como el amo y señor de las profundidades de las montañas.

Oruro, o Uru Uru como se le conocía hasta principios del siglo XVII, fue refundada como un centro minero de plata. En 1605 se le nombró *Real Villa de San Felipe de Austria* haciendo honor al rey de España Felipe III, quien era nieto del emperador Carlos V. En aquel tiempo tenía una población de 15.000 habitantes, entre los cuales se encontraban mineros españoles, criollos, negros e indígenas urus, quechuas y aymaras.

Pese a que los españoles para ese momento estaban en plena evangelización, a cargo de los agustinos, este sitio persistió como un lugar sagrado y centro de culto donde se seguían efectuando dichas ceremonias andinas. Esto prosiguió hasta el siglo XVII ya que fue prohibido todo acto o rito que no fuese católico. Empero estas ceremonias continuaron resistiendo desde el siglo XVIII y hasta nuestros días, sabiendo camuflarse de a poco dentro de los dogmas de la religión católica.

Por lo que el “Tío”, del que hablaremos en el siguiente apartado, pasaría de ser una deidad

andina, a convertirse en la representación del diablo o demonio, esto quizá en gran medida debido a que ambos actores moran bajo la superficie de la tierra. Mientras que la Pachamama²⁸ sería encarnada ahora, por la Virgen de la Candelaria o Virgen del socavón.

A comienzos del XIX y gracias a la culminación de la independencia de Bolivia, la *Real Villa de San Felipe de Austria*, pasaría a ser designada como el departamento de Oruro; y a mediados de este siglo, Oruro fungiría como un centro minero importante, en donde los trabajadores de la mina acostumbraban a rendirle ofrendas al “Tío” a modo de protección; así mismo, comenzaban a surgir los primeros carnavales en honor a la Virgen de Socavón, de la cual hablaremos más adelante, no sin antes hablar sobre la figura del “Tío” de la mina.

3.2.1 El Tío de la mina

Como se mencionó antes, el Tío tiene su antecedente en una deidad andina, y en la actualidad este será representado de diferentes formas y llamado de diferentes maneras, ya que el “Tío” se presenta como un ser misterioso y camaleónico que se transforma dependiendo del estado en el que se encuentre la mina, tal como comenta Alexander P. Osorno:

Algunos afirman haberlo visto con la apariencia de un enano de ojos felinos y horripilantes que centellean en la oscuridad. Otra versión cuenta que tiene grandes cuernos y que los usa para excavar la mina y apropiarse del mineral, pues él es el dueño absoluto de todo lo que existe dentro de las montañas de los Andes. Los mineros de Perú le llaman «Muqui» o «Tayta Muqui» cuando la mina se muestra generosa y les entrega prosperidad. Pero cuando la mina es esquiva y difícil, lo rebautizan como «Supay» (también Zupay o Cupay), y cuando el trabajo no ofrece ningún fruto y llegan la crisis y el hambre le designan «Anchanchu» (Osorno, 2005: 11).

²⁸ En quechua, *Pacha* significa mundo o cosmos, y *Mama* significa madre, por lo que *Pachamama* se traduce como: Madre Tierra. En la cosmovisión de muchas culturas indígenas andinas, especialmente en países como Perú, Bolivia, Ecuador, Argentina y Chile, se considera a la Pachamama como una madre que nutre y proporciona todo lo necesario para la vida, como alimentos y recursos. Estas comunidades suelen rendirle homenaje a través de rituales y ofrendas, agradeciéndole por las cosechas y buscando su protección. El concepto de Pachamama también abarca una conexión profunda con la naturaleza y el respeto por el medio ambiente. Es un símbolo importante en la lucha por la conservación y el reconocimiento de los derechos de la Tierra.



Imagen 9: Representación del Tío dentro de la mina²⁹

A lo largo de la historia, su figura ha sido representada de muchas maneras sin embargo la que ha prevalecido hasta la actualidad se asemeja al típico diablo rojo con grandes cuernos que se muestra en la religión católica, pero con la diferencia de que este Tío no representa a un ser malvado, sino que como se mencionó anteriormente, este ser encarna una deidad prehispánica que protege y está en concordancia con el “corazón” de la mina, entendiéndose, así como el producto de una historia de sincretismo místico-religioso y resistencia cultural. Por ende, generalmente este Tío será personificado por medio de una figura compuesta de barro y minerales extraídos de la propia mina en la que se encuentre, cabe mencionar que este ser lleva el nombre del minero que lo modeló o también en ocasiones se le dará el nombre de alguno de los mineros que murieron al interior de la mina.

Al “Tío” se le puede encontrar siempre sentado sobre una piedra con su peculiar falo erguido que lo caracteriza y el cual simboliza la virilidad de la mina y en algunas minas este suele llevar como única vestimenta las peculiares botas de minero.

²⁹ Fotografía por Giacomo Bruno dentro de la mina de plata Cerro Rico en Potosí, Bolivia en 2018, para el reportaje “*Odissea nell’Inferno*”. Visto en: <https://www.tpi.it/foto/reportage-miniera-argento-cerro-rico-bolivia/>

A este ser, todos los mineros lo respetan ya que cuando se interactúa con él, se le habla como si de una persona se tratase dado que, para los mineros, de él depende todo lo que sucede dentro de la mina.

Pero ¿cómo es que recibe el apodo de Tío? En este sentido existen varias versiones, pero de acuerdo con la teoría del historiador y antropólogo orureño, Ramiro Condarco Morales:

Es comprensible que los urus hayan imaginado al providencial rector de su existencia, como un genio que transita por encima de aguas, tierras, pantanos y peñascos, pero que también habita, como ellos, en el fondo de sus cavernas, convertidas pronto en veneros de metales suntuarios. Esa divinidad recibió el original nombre de TIW, o el Tío de nuestros días, que en lengua uru equivale a “Protector”. La creencia en el TIW, dio lugar a la creación de adoratorios, en los cuales se rendía culto a los ídolos de piedra, representativos de una imagen antrozoomorfa, cuyo rostro con boca y ojos culmina por arriba, en una suerte de largas orejas verticalmente dispuestas sobre el conjunto, a manera de cuernos (Covarrubias, 2009: 58).

Sin embargo, también prevalece la versión de que este ser es conocido como el Dios Wari o Huari; y aunque en el presente ya no se refieran a él puramente como una deidad, los mineros aún lo respetan y se encomiendan a él cuando inician y terminan su labor, así mismo los primeros viernes de cada mes, una vez que han finalizado su jornada, los mineros le rinden ofrendas principalmente con cigarros, hojas de coca y alcohol. En donde además en estas ofrendas se llevan a cabo rituales específicos que van desde adornar al Tío con distintos materiales, hasta mascar hojas de coca a su lado.

Este ritual lo podemos entender a detalle en palabras del escritor Javier Clauré Covarrubias:

(...) los trabajadores del subsuelo boliviano veneran al Tío cada vez que entran y salen de la mina. Pero también hacen una gran ceremonia, los primeros viernes de cada mes. Le dan comida, coca, quemapecho (aguardiente), k'uyunas y confites (pasta de azúcar y otros ingredientes en forma de bolitas). Le ponen incalculables metros de serpentina en el cuello, le cuelgan chuspas (bolsas pequeñas) llenas de coca. Le riegan con mixtura (pequeños

círculos de papel, de diferentes colores) todo el cuerpo. Ponen siete hojas de coca a sus pies, como símbolo de los siete pecados capitales. Todos los mineros que están a su alrededor pijchean (mascan hojas de coca), fuman también k'uyunas, echan trago a la Pachamama para que les muestre los minerales que oculta en sus entrañas. A veces pawan (mirar la suerte en coca) junto al Tío (Covarrubias, 2009: 61).

Estos rituales también popularmente conocidos como convites tienen el objetivo de “consentir” y alimentar bien al tío, con el fin de evitar accidentes que pudieran provocarse dentro de la mina a consecuencia de su ira.

Así mismo dentro de estos rituales se encuentra uno de los más importantes y este se celebra el viernes anterior al carnaval, conocido como el viernes de *Ch'alla*, el cual tiene la particularidad de que en este se sacrifica a un animal completamente blanco, y en donde cotidianamente se elige sacrificar a alguna llama, aunque también se suelen sacrificar ovejas o gallos y una vez sacrificado, la sangre del animal se rocía en las herramientas, rocas y caminos por donde trabajan los mineros, así mismo las vísceras son depositadas en diferentes partes de la mina todo esto haciendo invocaciones al Tío, a la Pachamama y a otros espíritus de la mina, en donde se le suplica que mejoren la calidad y la cantidad del mineral en la mina.

Más tarde con la carne del animal se hace un guiso y mientras los presentes degustan de la carne, se quema “una mesa dulce” la cual es una bandeja que está compuesta de pequeñas ofrendas diversas como dulces, semillas, hierbas medicinales, etcétera; esto se hace a modo de que el humo que se desprende aromatice el ambiente y con ello se puedan tocar los sentimientos de la Pachamama y del Tío.

Para concluir el ritual, los mineros le dejan al Tío, botellas de aguardiente, comida, abundantes hojas de coca y le prenden una *k'uyuna* (cigarro) en la boca antes de abandonar la ceremonia. Así mismo, se queman todos los huesos del animal hasta que queden en cenizas y estas se avientan dentro de la mina hacia donde habitan los dioses de la Cordillera.

Como vemos, el “Tío” es una figura de autoridad que resguarda las minas. Por ello no es de extrañarse que en la actualidad este ocupe un papel importante tanto en las minas como fuera

de estas. Este Tío en el carnaval de Oruro estará presente y al igual que la Virgen del Socavón serán piezas esenciales que componen el carnaval, dado que el Tío estará encabezando la popularmente conocida danza de la diablada en donde al final del día terminará rindiendo pleitesía a los pies de la Virgen del Socavón, figura de la que hablaremos con mayor detenimiento a continuación.

3.2.2 La virgen del Socavón

Como se mencionó previamente, no se puede hablar del carnaval de Oruro sin evocar al Tío y a la Virgen del Socavón y es que a pesar de que el origen de la Virgen del Socavón sea puramente católico, su presencia en el carnaval será de suma importancia ya que el día más sustancial del carnaval será culminado en las faldas del cerro Pie de Gallo (antigua minera) venerándole en su santuario por todos los fieles que danzaron, ya sea para cumplir una manda o para dar gracias.

Esta virgen a la que popularmente se le conocen en Bolivia como virgen del Socavón, es una advocación de la virgen María, conocida también como la virgen de la Candelaria³⁰. Su origen reside en Tenerife, España y su imagen refiere a la presentación de Jesús en el templo de Jerusalén y a la purificación de la virgen María después del parto.

³⁰ Su etimología se deriva de candelabro o candela, la cual simboliza la santa luz que guía hacia el buen camino y a la redención de Dios.



Imagen 8. Virgen del Socavón³¹

Esta advocación mariana fue introducida en Bolivia desde España por los agustinos, esto gracias a su fuerte devoción mariana que profesaban, aunado a que la festividad de la Candelaria se había establecido ya en el siglo XI como una de las cuatro principales fiestas marianas. Por ello es que los primeros registros de su existencia en Oruro Bolivia datan de entre 1550 a 1600, período en que fue pintada sobre yeso en un muro de adobe, perteneciente a una ermita, localizada en las faldas del cerro conocido para entonces como “Pie de Gallo” y que para la época dicho cerro era considerado como un asentamiento minero de gran riqueza.

Una vez que se inició con el proceso de evangelización, la Virgen de la Candelaria fue rápidamente acogida entre la población, ya que como se mencionó anteriormente, los agustinos eran fervientes devotos a la Virgen, sumado a esto tenemos también que gracias a que dentro de los Auto Sacramentales³² que realizaban los agustinos, en varias ocasiones

³¹ Fresco de la Virgen del Socavón de 1781, donde la Virgen del Socavón fue elegida patrona de la ciudad de Oruro, Bolivia.

³² Los Auto Sacramentales fueron obras teatrales que narraban algún tema eucarístico y de corte litúrgico. Estos solían hablar sobre episodios Bíblicos, mostrando conflictos morales que se solucionaban con las normas y los mandamientos del cristianismo y solían representarse en festividades religiosas dentro de los templos o en las afueras de las iglesias entre los siglos XVI y XVIII.

permitía hacer un símil entre la Pachamama o Ñusta y la Virgen de la Candelaria, haciéndole saber a la población que sus creencias no serían del todo ignoradas y que, por el contrario, existían semejanzas entre ambas, esto con el fin de que la religión católica fuese rápida y plenamente asimilada.

Así mismo existen una serie de leyendas que refuerzan la idea de esta mezcolanza entre ideas precolombinas y la doctrina cristiana que nos ayudarán a entender la conexión que existe hasta nuestros días entre el Tío Wari y la Virgen de la Candelaria o del Socavón. Siendo una de las versiones más populares conocida como la leyenda de las 4 plagas, la cual nos narra que:

[...] cuando llegaron los conquistadores con su carga evangelizadora, los urus empezaron a olvidar a su dios nativo Wari. Entonces fueron castigados con plagas. Wari envió un gran sapo por el norte, una serpiente por el sur, hormigas por el oeste y un lagarto por el este. A salvarlos llegó una Ñusta, que se asimila a una Virgen y convirtió en piedras y arena a los animales. La Ñusta derrotó a Wari que descendió al infierno. Esta figura, equiparable con el Supay (ser dividido, diablo) andino, devino en el Tío o dueño de la mina que, lejos de la concepción occidental, «ni es totalmente bueno ni totalmente malo». La Ñusta protectora de los urus, era la Virgen del Socavón³³ (Covarrubias, 2009: 17).

Ya para 1781 fue construido el actual templo dedicado a la virgen de la Candelaria en donde años después de que los agustinos la introdujeran en Oruro, portaría el título de la Virgen del Socavón, y algunas de las razones por las cuales, se le conocería popularmente de dicha manera, quizá se deberá en gran parte a las leyendas del Nina Nina y Chiru Chiru. En donde se menciona que:

[...] allá por el año 1780 en la Villa San Felipe de Austria, hoy ciudad de Oruro había un hombre al que se le conocía como el Chiru Chiru. El singular personaje tenía un aspecto diferente y vivía en una cueva en el cerro Pie de Gallo. Siempre lucía desarreglado, vestía harapos y pedía limosna, por lo que era considerado un limosnero. Su cabellera siempre estaba desarreglada y por ello su nombre, ya que había un pájaro conocido con ese nombre, Chiru Chiru. Su singular aspecto, era aprovechado para robar a las personadas

³³ Versión recogida de la tradición popular; recopilada dentro del ensayo *El Tío de la Mina* por Javier Claire C.

adineradas. Fechorías que sólo eran para personas de este círculo. Lo interesante del personaje era que el botín nunca era para él, sino para repartirlo entre personas de escasos recursos, entre los pobres. Pero en uno de sus atracos fue herido, algunos cuentan que intentó robar a un viajero, otros dicen que a un pobre. Sin embargo, huyó y se refugió en su guarida, donde clamó ayuda a la Virgen del Socavón, quien se hizo presente y cuidó de él hasta su último suspiro. Al notar la ausencia del Chiru Chiru, las personas comenzaron a indagar lo que habría ocurrido y se anoticiaron de lo acontecido. Mientras unos mineros caminan por el cerro encontraron la guarida del Chiru Chiru, y en ella su cadáver. Pero lo que sorprendió a la gente, fue ver en el lecho de muerte la imagen de la Virgen del Socavón. Se dice que a raíz de este acontecimiento se creó en aquel lugar el Santuario de la Patrona de Oruro, y también, a modo de tributo por la aparición divina, una fiesta anual, la Entrada del Carnaval de Oruro, hoy Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad (Velarde, 2022: 9).

Mientras tanto esta otra leyenda que habla sobre el Nina Nina, refiere que:

[...] en el año de 1789 cuando la minería se encontraba en su auge, Oruro se proyectaba como una ciudad promisoría, futurista y ambiciosa de prosperidad y por esos tiempos acechaba en la ciudad un ladronzuelo de triste figura, pero con una picardía por demás encendida y por esos rasgos apodándose El Nina Nina. Este bribonzuelo tenía la costumbre de robar en las noches las casa de los acaudalados con tanta facilidad, que la policía nunca podía atraparlo, ni probarle delito alguno. Sin embargo, el fruto de sus fechorías repartía entre las personas menesterosas. Las autoridades en algún momento de su desesperación, por encontrarlo habían ofrecido jugosas recompensas por su captura, pero esta se hacía incomprensible que cuando ya lo tenían atrapado, este desaparecía del lugar. Los favorecidos por este ladrón comentaban en voz baja que el Nina Nina, No podía ser capturado por que tenía una protección divina de la Virgen María de la cual era devoto. Como todo ser humano atrapado por la ambición cometió el pecado de entrar una tarde a robar a la casa de una familia necesitada, perdiendo en ese momento la gracia protectora, pues no contó con la presencia de los dueños de casa, que al sorprenderlo le hirieron con un puñal y dándole por muerto lo dejaron en la calle. Anselmo Belarmino arrepentido de su felonía invocó a su protectora a darle auxilio, la Virgen compadecida del dolor de su hijo lo llevó hasta su guarida que se encontraba muy cerca del socavón de la mina y le asistió en su agonía. Los pobladores del lugar, extrañados por la ausencia del Nina Nina por varios

días, procedieron a buscarlo y cuando lo encontraron grande fue su sorpresa ya que descubrieron su cuerpo sin vida a los pies de un retrato pintado de la Virgen de la Candelaria a la que él había ofrecido su devoción. A partir de ese día y por la cercanía a la bocamina del yacimiento de plata los lugareños la llamaron la Virgen del Socavón (Velarde, 2022: 8).

Estas dos leyendas populares situadas a mediados del siglo XVIII, relatan versiones similares que, en resumen, nos hablan sobre un bandido oriundo de Oruro que sería socorrido dentro de las minas por la Virgen de la Candelaria en sus momentos de agonía, por lo que ese hecho probablemente sea el detonante para que la comenzaran a nombrar ahora como la Virgen del Socavón.



Imagen 9. Escultura de la virgen del Socavón

Fuente: Wikipedia.

De ahí que los mineros tomaran a la Virgen como su patrona/protectora y que como agradecimiento iniciaran una procesión anual que culminaría en su templo a las faldas del cerro Pie de Gallo que más tarde se conocería como el santuario de la Virgen de Socavón.

Esta procesión con el tiempo se fusionaría con los carnavales de Cuaresma lo que desembocaría finalmente en un carnaval que exaltaría la devoción a la Virgen del Socavón el cual será conocido como el famoso Carnaval de Oruro.

Ya sea por medio de canciones o por tradición oral, estas leyendas han podido subsistir a lo largo de los años dando sentido a la apropiación de la Virgen de la Candelaria en las minas, así como al origen del carnaval de Oruro; en donde también la figura del Tío ocuparía un lugar importante en las danzas del carnaval por medio de la famosa “Diablada”, danza de la que nos ocuparemos más tarde.

La importancia que ha tenido la Virgen del Socavón en Oruro desde su llegada hasta nuestros días, es notable. El 1ro de febrero de 2013 se inauguró el monumento a la Virgen del socavón el cual es considerado como uno de los más altos en todo el mundo, superando a otros monumentos también de corte religioso como el Cristo Redentor de Río de Janeiro y al Cristo de la Concordia de Cochabamba.

Este monumento está construido en la cima del cerro de Santa Bárbara, en el departamento de Oruro a 3.845 metros sobre el nivel del mar. Tiene una altura de 45,4 metros, de los cuales 8,60 están destinados a la base, en donde se ubica una capilla con capacidad para albergar a 80 personas aproximadamente. En los metros restantes podemos encontrar en su interior un total de 8 pisos, siendo el primer nivel utilizado como cafetería y los subsiguientes niveles son utilizados como galerías de exposición y espacios para la venta de artesanías.

En su exterior se pueden apreciar la corona que porta la Virgen del Socavón y la del niño Jesús, las cuales están hechas de placas de aluminio con incrustaciones de cristal, fabricadas en resina. Detalles que asemejan a la imagen que se encuentra en el Santuario del Socavón. También se destaca que en la cúspide de estas coronas se encuentra un pararrayos e iluminación de seguridad, para que el monumento pueda ser divisado desde los aviones o helicópteros que estén por la zona.

Por último, cabe destacar que este monumento cuenta con un total de 140 estrellas hechas de vidrio que se pueden apreciar en todo el manto de la virgen y están diseñadas principalmente como ventanas para que los turistas puedan apreciar las diferentes vistas que ofrece la ciudad.

3.3 El carnaval de Oruro

Pues bien, como pudimos notar a lo largo de la investigación, el posible origen de lo que después se conocería como el carnaval de Oruro, surgió a finales del siglo XVIII como una procesión hacia el santuario de la Virgen de la Candelaria la cual se llevaba a cabo cada 2 de febrero como tradicionalmente se hace dentro de las festividades de la religión católica. Sin embargo, este fenómeno cultural mutaría y con el pasar de los años se comenzaría a celebrar en las fechas de carnaval previo a la Cuaresma³⁴, esto como resultado de varios factores históricos, siendo el más relevante la fuerte carga de rituales precolombinos y preincaicos que aún coexistían en el pueblo de Oruro.³⁵ Por lo que este carnaval sería el resultado de una mezcla sincrética pagana-religiosa en dónde se fusionarían las danzas rituales a los antiguos dioses con la veneración a la Virgen del Socavón y en donde finalmente estas danzas terminarían interpretándose por las diversas comparsas de la región como símbolo de agradecimiento y devoción a la Virgen del Socavón (Velarde, 2022).

³⁴ La Cuaresma es un período de 40 días que comienza el miércoles de ceniza y termina el jueves santo, justo antes del domingo de Pascua. Es un tiempo de preparación espiritual para la Semana Santa y la Pascua, en el que los fieles católicos practican, el ayuno, la oración y la caridad. Las fechas cambian cada año, ya que dependen de cuándo se celebra la Pascua, que es una fecha movable.

³⁵ Información basada del Ministerio de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización de Bolivia. (2008). *Carnaval de Oruro*. Recuperado el 19 de mayo de 2025, de <https://www.minculturas.gob.bo/carnaval-de-oruro/>

Es por ello que el carnaval de Oruro no es un carnaval más, en él se dibuja una mezcla de tradiciones mediante las diversas danzas que desfilan en el carnaval. Esto se podrá bosquejar en una de las danzas más importantes, conocida actualmente como “La diablada,” en la que se observa la culminación de la lucha entre el “bien y el mal”, mediante el triunfo del ejército de los ángeles ante los diablos, en donde ambos serán guiados por el arcángel Miguel hacia el templo de la Virgen del Socavón, para rendirse ante su autoridad.

Empero, este carnaval único en su tipo, si bien cobra fuerza en Oruro una vez que el estandarte de La virgen del Socavón adquiere popularidad entre los mineros, su auge no será sino hasta mediados del siglo XX. Los primeros registros que se tienen sobre su desarrollo aparecen a finales del siglo XVIII y es hasta la segunda mitad del siglo XIX que el carnaval aparece documentado con mayor frecuencia; siendo el primero de marzo de 1868 en donde se hace una de las primeras menciones sobre las danzas de “Los Diablos” y “Los Chunchus” por el periódico El Republicano. Las publicaciones más tarde hablarían también sobre la danza de Los “Cullaguas” y “Los Morenos”

Pese a esto, en lo que resta del siglo son escasas las referencias que se pueden encontrar en torno al carnaval esto se debe en gran medida a que el fenómeno cultural del carnaval aún era poco relevante; no es sino hasta el ocaso del siglo XX que este carnaval alcanza su reconocimiento esto debido a que para 1970 se declara a Oruro como “*Capital del Folclore de Bolivia*”, siendo hasta 1984 que se hace el registro de ley. Sumado a ello, unos años después, en 1994 el gobierno boliviano decretó a la Virgen del Socavón como “*Patrona del Folclore Boliviano*”. Y en 1995, el gobierno de Bolivia reconoció también la entrada del carnaval de Oruro como *Patrimonio Cultural, Tradicional, Artístico y Folclórico que muestra el significado de cultura popular y tradicional de Bolivia*.

En este sentido, destacan las diferentes manifestaciones artísticas que se desenvuelven en el carnaval por medio de las danzas, las cuales detallaremos más adelante, no sin antes mencionar que las celebraciones principales de este carnaval comienzan el sábado anterior al llamado martes del carnaval y culminan el primer día de cuaresma (miércoles de ceniza). Siendo el día más importante el sábado previo a este miércoles, ya que es cuando las diferentes comparsas realizan las danzas en honor a la Virgen del Socavón; este día que es

tan importante durante el desarrollo del carnaval se le conoce como el día central del carnaval. En el 2001 se le declaró al carnaval de Oruro como *Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad* por la Organización de las naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Razón por la cual el carnaval de Oruro se ha convertido en un centro de fulgor donde la música y la danza de las diferentes comparsas constituyen el eje central dentro de esta *Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad*. Agrupa a más de 28,000 danzantes y alrededor de 10,000 músicos pertenecientes a aproximadamente 150 bandas que van acompañando a las diferentes comparsas durante las casi 20 horas que dura todo el recorrido del baile callejero dentro de un escenario repleto de más de 400,000 espectadores de todo el país así como extranjeros. Todo ello en los casi cuatro kilómetros que recorren los danzantes y en donde tanto los niños como los adultos disfrutan cantando y bailando a la par de las comparsas, englobando con ello una gran celebración en honor a la Virgen del Socavón.³⁶

3.3.1 Danzas del carnaval de Oruro

En 2012 el Parlamento Andino reconoció la importancia del Carnaval de Oruro como *Patrimonio Inmaterial de la Comunidad Andina* expresada en sus 48 conjuntos folklóricos y en sus 18 especialidades de danza.³⁷ Hoy en día, dichos conjuntos o comparsas se presentan portando trajes característicamente llamativos y coloridos, danzando las variadas coreografías y música que la acompañan, dando muestra con ello de la enorme herencia cultural que los antecede.

Cabe decir que muchos de los danzantes que participan, lo hacen por años ya sea por gusto o por el cumplimiento de alguna manda. Por lo que no es de extrañarse que varias de las fraternidades que participan, sean aclamadas y esperadas por el público que los va a ver.

Ejemplo de ello tenemos a la popular fraternidad llamada *La Gran Tradicional Auténtica Diablada Oruro*, la cual es considerada como la más antigua de la ciudad de Oruro con más

³⁶ Cifras de danzantes y músicos obtenidas en: <http://studocu.com/bo/document/universidad-de-aquino-bolivia/interculturalidad/proyecto-final-carnaval-de-oruro-fernando-tangara-ramos-sab-005/40612014>

³⁷ información retomada de: https://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_de_Oruro. Recuperado el 19 de mayo de 2025.

de 100 años de existencia; en el mismo tenor también destaca la *Diablada Ferroviaria*, fundada el 6 de octubre de 1956, por el Sindicato de Trabajadores Ferroviarios de Oruro, bajo la empresa Andina Ferroviaria S. A. Así mismo otra popular fraternidad es la *Morenada Central Oruro* fundada por la comunidad Cocani el 29 de noviembre de 1924 y por último tenemos a los “Caporales San Simón”. Esta fraternidad cuenta con la particularidad de que sus integrantes son en su mayoría jóvenes danzantes, esto gracias a que fue fundada por la Universidad Mayor de San Simón en 1978 en la ciudad de Cochabamba por Universitarios, participando por primera vez en el Carnaval de Oruro en el año 1979. En la actualidad esta fraternidad cuenta con filiales más allá de Bolivia, algunos de los cuales se encuentran en Estados Unidos, donde se localizan los bloques de Virginia, New York y California, así como el bloque de Sao Paolo en Brasil; aunado a los que se encuentran en Italia, Londres, Suecia y México por mencionar algunos.

El carnaval de Oruro, como se ha comentado con anterioridad, se diferencia entre los demás por la carga religiosa que implica en su peculiar devoción a la virgen; dentro de las celebraciones, la que más destaca es la que se lleva a cabo en sábado, dado que todas sus actividades girarán en torno a la solemnidad de la Virgen del Socavón, ya que al final del día todos los danzantes le rendirán especial pleitesía a lo largo de todo el recorrido por medio de sus danzas.

En este sentido, sobresale la danza de *La diablada* la cual, como se mencionó anteriormente, se caracteriza por mezclar tradiciones andinas y católicas, ya que “el Diablo” está encarnando al “Tío”. Por medio de vistosos disfraces y máscaras con rasgos grotescos, y liderados por el arcángel Miguel, desfilarán y danzarán con sus pasos y saltos representando la lucha entre el bien y el mal, hasta llegar a la iglesia donde se encuentra la Virgen del Socavón.



Imagen 10. Danza de la diablada encabezada por San Miguel³⁸

De ahí que esta danza sea la más importante dentro del carnaval, ya que en ella podemos encontrar el ejemplo más claro de sincretismo místico-religioso, pues en esta se fusiona el pasaje cristiano donde San Miguel está al frente de los ejércitos de Dios, luchando contra las fuerzas de Satanás en el Nuevo Testamento. Lo anterior en una total concordancia con las creencias precolombinas, en donde estará presente la esencia del Dios Wari, encarnado ahora por el Diablo o Satanás.³⁹ (Meier, 2010)

Otra de las danzas a destacar es la de “La Morenada”. Danza que representa a las cofradías de esclavos llegados de África que hace referencia a su sufrimiento durante la colonia. En esta, los danzantes se distinguen por las máscaras que portan las cuales exageran los rasgos físicos de los esclavizados.

³⁸ Imagen extraída de: <https://www.oruro.gob.bo/la-gobernacion-tomara-acciones-para-defender-el-origen-de-la-danza-de-la-diablada/>

³⁹ Información basada del libro: La transformación del mito de Wari en las fiestas mestizas de Oruro y Puno en el Altiplano peruano-boliviano: la Diablada y la construcción de nuevas identidades regionales.” Mitologías Hoy, vol. 2, 2010 visto en: <https://revistes.uab.cat/mitologies/article/view/v2-meier>

Así mismo se encuentra la danza de “Los Caporales”. Dentro de esta danza, encontramos que se representa en unión con otra, llamada “La saya”, por lo que se suele confundir con “Caporales”. “La Saya” sin embargo se distingue porque es la única danza en la que sus bailarines van en dos bloques, uno exclusivamente de mujeres y otro de hombres.

La danza de los Tobas destaca también porque su característica principal es ir danzando y saltando durante todo el recorrido. Y en cuanto al traje este se puede reconocer a simple vista gracias al plumaje de colores que cada participante porta en la cabeza, así como los cascabeles que traen amarrados en los pies y que van sonando durante cada salto que realizan.

A continuación, se muestra una tabla de las diferentes danzas registradas que han participado en el carnaval de Oruro, desde sus inicios hasta la actualidad:

1. Diablada	
2. Morenada	
3. Tobas	
4. Caporales	
5. Tinkus	
6. Incas	
7. Llameros (LLamerada)	
8. Kullawada	
9. Suri Sicuri	
10. Antawaras	
11. Ahuatiris	
12. <u>Waca waca</u>	
13. tarqueada	
14. Sicuriada	
15. Zampoñeros	
16. Awqui awqui	
17. Kantus	
18. Salaque	
19. Tundiquis	
20. Kallawayas	
21. Huititis (wititis)	

22. Jalq'as o jalkas	
23. <u>Doctorcitos</u>	
24. <u>Waca waka</u>	
25. Inti Llaĵta	
26. Phujllay	
27. Negritos	
28. Saya afro-boliviana	
29. Mineros	
30. <u>Potos</u>	

Capítulo IV. El carnaval de Oruro en Iztacalco

En este capítulo se mencionarán brevemente algunos de los carnavales con los que históricamente cuenta la alcaldía de Iztacalco. Así mismo, se presentan los resultados obtenidos del trabajo de campo, en el cual se indaga a través de las entrevistas de tres figuras relevantes en el desarrollo del carnaval y de la figura de la señora Estela Vásquez, sobre el origen y la evolución del Carnaval de Oruro en la alcaldía de Iztacalco, en la Ciudad de México con especial énfasis en la carga simbólica que representaba su fundadora, la señora Estela Vásquez. Con este enfoque, se busca explorar la influencia y las manifestaciones culturales de uno de los carnavales más importantes de Bolivia en un contexto urbano y distinto, pero igualmente cargado de significado y tradición dentro de la alcaldía. La investigación se centrará en el diálogo principalmente del Señor Hugo Domínguez (esposo de la señora Estela, fundador del carnaval en Iztacalco) como participante fundamental para este trabajo descriptivo, ya que él y su esposa mantuvieron desde el comienzo este aclamado carnaval, tomando en cuenta otras culturas y permitiendo contribuir al barrio mexicano que lo acogió.

4.1 Los carnavales de Iztacalco. Tradición, identidad y comunidad

Este apartado se enfoca en la importancia del carnaval en Iztacalco, sus orígenes, su evolución a lo largo del tiempo y su papel en la construcción de la identidad comunitaria.

El carnaval es una festividad que trasciende fronteras culturales y geográficas, siendo un momento de celebración, expresión artística y cohesión social. En la alcaldía Iztacalco, de la Ciudad de México, los carnavales se manifiestan como una rica tradición que gracias al bagaje que lo precede, mezclan elementos prehispánicos, coloniales y contemporáneos.

Orígenes de los carnavales en Iztacalco

Los orígenes de los carnavales en Iztacalco pueden rastrearse hasta las antiguas celebraciones prehispánicas dedicadas a diversas deidades. Con la llegada de los colonizadores españoles, estas tradiciones se sincretizan con festividades católicas, dando lugar a una serie de eventos que reflejan una fusión cultural única. Durante el periodo colonial, el carnaval se convirtió en un espacio donde las clases sociales podían interactuar, aunque

con restricciones. En este contexto, las danzas y representaciones teatrales comenzaron a jugar un papel fundamental en la celebración.

La evolución de los carnavales en Iztacalco

A lo largo del siglo XX, los carnavales en Iztacalco han experimentado transformaciones significativas. Durante las primeras décadas del siglo, las festividades eran principalmente locales, con grupos comunitarios organizando desfiles y danzas tradicionales. Sin embargo, con la acelerada urbanización y la migración de pobladores de diferentes partes de la República Mexicana, hacia la ciudad, los carnavales comenzaron a atraer a un público más amplio. Ya para los años 70 y 80 del siglo XX, se empezaron a incorporar elementos modernos como comparsas y disfraces elaborados, que reflejan tanto tradiciones locales como influencias contemporáneas.⁴⁰

Para el siglo XXI, los carnavales en Iztacalco han logrado consolidarse como uno de los eventos más esperados del año, estos generalmente se llevan a cabo, justo antes de la Cuaresma, por ende, las fechas exactas pueden variar cada año.

Estos se suelen llevar a cabo en todos los barrios que conforman la alcaldía de Iztacalco, como se puede apreciar en la siguiente tabla:

⁴⁰ Información basada de la tesis: Identidad y apropiación del barrio en los carnavales del Pueblo de Iztacalco: Video documental Pueblo Carnavaleño: identidad y barrio Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. 2017. Visto en: <http://repositorioinstitucionaluacm.mx/jspui/handle/123456789/752>

Imagen 11. Carnavales al 2013 en la alcaldía de Iztacalco⁴¹

CARNAVALES DE IZTACALCO		
CARNAVAL	TEMPORAL (2013)	ATEMPORAL
San Pedro	Inicia 2014	Tres sábados antes de Miércoles de Ceniza (MC en adelante)
La Asunción	10, 11, 12, 13 de marzo	A partir del domingo antes de MC y hasta el propio MC
Santa Cruz	16 y 17 de marzo	Fin de semana posterior a MC
Los Reyes	23 y 24 de marzo	Segundo fin de semana posterior a MC
Santiago	30 y 31 de marzo	Tercer fin de semana posterior a MC
Zapotla	6 y 7 de abril	Cuarto fin de semana posterior a MC
Pueblo de Santa Anita	13 y 14 de abril	Quinto fin de semana posterior a MC
San Miguel	20 y 21 de abril	Sexto fin de semana posterior a MC
San Francisco	4 y 5 de mayo	Fin de semana posterior a SS
Cierre de Carnaval	11 y 12 de mayo	Segundo fin de semana posterior a SS
MC: Miércoles de Ceniza SS: Semana Santa		
Nota: Cada barrio organiza su propia comparsa, sin embargo, durante el cierre de carnaval se unen todas, incluyendo la del pueblo de Santa Anita.		
Fuente: Isaías Monzalvo / Carnavalero		

En la actualidad la participación de los diferentes barrios y colonias de la alcaldía de Iztacalco, han jugado un papel importante para que estos carnavales se sigan desarrollando, enriqueciendo con ello la celebración y haciendo que cada año sean una experiencia única. Así mismo, la incorporación de nuevas tecnologías y redes sociales ha permitido una mayor difusión de estos eventos, atrayendo a más locales y visitantes.

4.2 El carnaval de Iztacalco como espacio de identidad y comunidad

El carnaval no solo es una festividad; es un espacio donde se construye y reafirma la identidad comunitaria. Para muchos habitantes de Iztacalco, participar en el carnaval es una forma de

⁴¹ Extraída de: <https://pri.org.mx/ElPartidoDeMexico/Libros/Carnavales/Index.html#p=40>

conectar con sus raíces y tradiciones. Las danzas folclóricas que se presentan durante el evento son expresiones artísticas que cuentan historias sobre la comunidad y sus valores. Además, el carnaval fomenta la cohesión social al involucrar a diferentes generaciones. Los abuelos transmiten sus conocimientos sobre danzas tradicionales a los jóvenes, creando un sentido de pertenencia que trasciende con el tiempo. Aunado a que, a través del trabajo colaborativo para organizar los desfiles y actividades culturales, los habitantes logran fortalecer sus vínculos sociales.

Los carnavales en Iztacalco son más que una simple celebración; son un reflejo de la historia local y un medio para fortalecer la identidad comunitaria. A través de estas festividades, los iztacalquenses no solo celebran su cultura, sino que también construyen un espacio inclusivo donde tanto visitantes como locales pueden participar. Con ello se aprecia la riqueza cultural que emana de los carnavales como testimonio de la resiliencia y creatividad de una comunidad que sigue evolucionando mientras mantiene viva su herencia.

4.3 El carnaval de Oruro en el barrio de Santa Cruz Iztacalco

A través de estos relatos, se examina cómo la comunidad de Iztacalco ha recibido e interpretado el Carnaval de Oruro durante su vigencia; fenómeno que en sus primeras ediciones estuvo fuertemente ligado a la religiosidad y a las tradiciones andinas, sin dejar de lado sus raíces católicas. Con ello también se busca entender no solo el proceso de traslado de esta celebración, sino también cómo los habitantes de la alcaldía Iztacalco han enriquecido y transformado la festividad, fusionando su propio bagaje cultural y social. Este capítulo también ofrece un recorrido por los antecedentes del carnaval en la alcaldía de Iztacalco, desde sus inicios en el barrio de Santa Cruz Iztacalco, donde la comunidad comenzó a apropiarse de las costumbres bolivianas, hasta la actualidad, cuando este carnaval se ha consolidado como una de las expresiones culturales más vibrantes de la región.

Tal como lo narra el esposo de Estela Vásquez (fundadora del evento y oriunda del barrio de Santa Cruz Iztacalco como se mencionó anteriormente) el origen del Carnaval de Oruro, se remonta a 1996, un año que marcó un hito en la historia cultural de Bolivia. Según el relato de su esposo, Estela, con su visión y dedicación, decidió emprender una investigación profunda sobre la religiosidad y las tradiciones del país, especialmente sobre la figura de la Virgen de la Candelaria, en la cual el pueblo orureño tiene una fuerte devoción. En este sentido, su esposo

el doctor Hugo Domínguez comentó con estas palabras el inicio de esta festividad:

[La celebración del carnaval comenzó] Simple y sencillamente porque este es el pueblo de mi esposa y yo vine de Bolivia, y nos conocimos acá en el país y llegamos a vivir acá, por la zona. Pero de recibir una virgen que se estaba empezando, en Bolivia esta virgen es la virgen del socavón. La persona que la trajo era un colega médico que hizo aquí su especialidad y se estaba regresando [a Bolivia], y fue cuando pues nos invitaron ellos a una misa para que le pidiéramos a la virgen y nosotros dijimos mejor nos la traemos, nos regalaron la virgen y así se hizo.

Imagen 12. Esposo de Estela Vásquez, mostrando la imagen de la virgen del Socavón.

Fuente: Fotografía extraída del video que realicé durante la entrevista.



*Nota: Se solicitó el permiso de los participantes para la captura de fotografías.

Siguiendo esta línea, se indagó la fecha en que se comienza esta organización, además de la cuestión migratoria e intercultural, existió también una motivación de salud en la señora Estela, para que este carnaval tuviera un espacio dentro del barrio de la Santa Cruz.

En ese contexto, la señora Estela organizó la primera presentación de la Virgen, la cual se muestra en la figura 2, expuesta en la parroquia Santa Cruz en este año. El evento no solo fue una manifestación religiosa, como se acostumbraban las festividades en las alcaldías, sino que, al mismo tiempo, se comenzó a gestar lo que sería el inicio del Carnaval de Oruro. Es así que, el relato del esposo de Estela, el señor Hugo Domínguez, remarca el papel crucial de la investigación, la relación con las tradiciones del pueblo orureño y la voluntad de su esposa por

crear una festividad que reflejara sus dos territorios ahora nombrados, tanto el boliviano como el mexicano, acercándose la identidad local, sin perder de vista las raíces religiosas que han caracterizado a la región a través de los siglos.

Así mismo, el testimonio del documentalista Sergio Sanjinés expone desde su perspectiva el inicio del carnaval retomando parte también de lo que expuso al público en su documental intitulado *“El Carnaval de Oruro en Iztacalco”*:

El carnaval se originó por esta historia que contó Estela, esta historia de que ella le atribuye al milagro que recibió de la Virgen. Ella salió de la septicemia. Al parecer iba a fallecer, entonces ella atribuye su preocupación a la presencia de la Virgen, en su casa. Cuando tuvo la imagen de la Virgen, lo primero que hizo fue una misa en agradecimiento y la hizo en la fecha de la Virgen, que es la fecha del Carnaval. La Virgen es la Virgen de la Candelaria. Lo que pasa es que allá en Bolivia, la historia que yo supe es que la Virgen de la Candelaria es la patrona de los mineros. [...]

Es decir, cuando Estela empezó a hacer las misas de agradecimiento, las hacía con el carnaval, invitaba a los bolivianos, a hacer la misa boliviana. Hacían la misa, hacían un pequeño convivio ahí en el parquecito de la iglesia (del Barrio de Santa Cruz), y luego se iban a sus casas. Y lo hacían en domingo porque, a diferencia del carnaval, que ocurre en Bolivia, que es en sábado, aquí lo hacían en domingo, porque la gente y los bolivianos que normalmente invitaban a participar en la misa, la mayoría trabajaban el sábado, no podían estar en el sábado, entonces, el domingo, hacían la misa y se iban al parque a bailar música boliviana, y en algún momento, pues cada año que hacían esta misa invitaban a más bolivianos, y en algún momento, se empezó a convertir en un baile, que hacía un ballet boliviano que vino con una boliviana, que ofreció bailar como lo hacían allá en Bolivia. Entonces se prepararon los bailes, salieron a la misa y vino el ballet.



**Imagen 13. Virgen del Socavón, perteneciente a la familia de Estela Vásquez.
Fuente: fotografía propia.**

Esta celebración, declarada Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad por la UNESCO, articula una compleja red de símbolos, devociones y tradiciones ancestrales que han trascendido con el paso del tiempo sin perder su esencia. Cada danza, cada vestimenta y cada melodía que lo componen son el resultado de siglos de mestizaje y sincretismo, donde la devoción religiosa hacia la Virgen del Socavón se conecta con mitos indígenas, relatos mineros y expresiones colectivas de identidad. Lejos de ser una simple festividad, el carnaval evoca un espacio donde se actualiza la memoria de un pueblo, tanto en Bolivia como en las comunidades migrantes que buscan recrear este rito en tierras ajenas sin romper el vínculo con sus raíces (en la figura 3 se muestra parte de la danza del carnaval). Tal como señala el señor Hugo Domínguez:

Bien, pues... Mi esposa se documentó con los paisanos para ver qué tenía que hacerse sobre la religiosidad en Bolivia de la Virgen, o por lo menos emular. Aquí no se iba a hacer, obviamente lo mismo, pero emular y seguir con sus transiciones. Entonces fue en la primera presentación de la virgen acá en la parroquia, en la Santa Cruz, al cual acudieron curiosos y paisanos más que todo porque se les invitó.



Imagen 14. Danza de la diablada, representación en conmemoración de la señora Estela Vásquez.

Fuente: Fotografía propia.

Este testimonio del señor Hugo Domínguez, da cuenta del impulso inicial que permitió que la festividad tuviera un eco fuera del territorio boliviano, concretamente entre la comunidad Boliviana que fue involucrada en primera instancia y la local del barrio de Santa Cruz. La organización de la primera edición del carnaval fue un proceso completamente artesanal, liderado por la señora Estela, una mujer visionaria que más allá del dar gracias con el carnaval por su enfermedad, entendió la importancia de mantener viva la herencia cultural a través de la reproducción simbólica del carnaval en el barrio. En esta etapa inicial, la señora Estela se encargó de articular esfuerzos entre los miembros de la comunidad boliviana invitada, buscando aliados y colaboradores que aportaron desde distintos frentes: desde músicos hasta diseñadores, pasando por líderes comunitarios (como se puede observar en la figura 4 y 5). Así mismo como cuenta el señor Domínguez:

Nos conseguimos al grupo, tocó y les gustó, le gustó de sobremanera porque por primera vez estaba escuchando una misa estilo Bolivia y con la virgen en el altar. Se fue desarrollando al año siguiente e importantes personalidades que vivían aquí después del exilio de los gobiernos militares en Bolivia nos apoyaron dándonos iniciativas, dándonos consejos [sobre] cómo pudiera hacer, entre ellos la comunicación, una comunicación que no nos costara, que no nos sofocara mucho gasto de bolsillo. Y entonces fue que se empezaron a hacer los trípticos y estos trípticos se empezaron a repartir, entonces no había la ventaja de que teníamos ahora para enviarlos, vía Facebook, Twitter, WhatsApp, Messenger. Me gusta comentar un detalle de esto.

El que fue embajador en el gobierno que acaba de terminar en Bolivia, el poeta Mancilla Torres, acá en esta casa se propuso dibujar, pintar los trípticos que él en el periódico Excélsior había diseñado y se veían, pues en blanco y negro, pero le dio color a nuestro carnaval, pintando con sus lápices de colores aquí. Y mis hijos que todavía estaban pequeños, adolescentes, nos ayudaron a pintar. No me acuerdo el número, pero esos los distribuimos en el día de la misa. Especial mención también merece una familia boliviana que nos ha dado la idea y el apoyo decidido para hacer esto más grande, para hacerlo de tal manera de contagiar a más, para que nuestro Carnaval se vistiera como se viste en Bolivia.



Imagen 15. Convivio después de la misa en conmemoración a la señora Estela Vásquez

Fuente: fotografía propia (tomadas el día de la misa de la señora Estela).

Este relato ofrece una mirada íntima al proceso colectivo y profundamente emocional que significó reproducir el Carnaval de Oruro fuera de Bolivia. Las limitaciones tecnológicas y económicas no impidieron que la comunidad migrante y oriunda del barrio encontrara maneras creativas de difundir la festividad. Por ejemplo, la elaboración y distribución de trípticos se convirtió en una herramienta clave para promover el evento. Estos folletos eran ilustrados a mano, con esfuerzo conjunto entre adultos y jóvenes, lo que demuestra cómo el carnaval operó como una escuela viva de transmisión cultural entre generaciones.

Además, la implicación de personalidades destacadas del ámbito cultural y diplomático, como el poeta y exembajador Jorge Mansilla Torres, subraya el carácter simbólicamente poderoso del carnaval, que no solo unía a los paisanos, sino que también despertaba un profundo sentido de pertenencia y orgullo por las raíces compartidas. El hecho de que esta figura, en un gesto

de sencillez y compromiso, se dedicara personalmente a colorear los trípticos, revela el espíritu colaborativo y horizontal de la iniciativa.

Finalmente, el aporte de otras familias bolivianas demuestra cómo el proyecto fue creciendo de manera orgánica, gracias a la suma de esfuerzos colectivos que aspiraban a que el carnaval no solo fuese una representación festiva, sino una experiencia vivencial auténtica. La intención no era únicamente entretener, sino evocar el espíritu profundo del Carnaval de Oruro: su devoción a la Virgen del Socavón, su fuerza folklórica y su capacidad de reunir a un pueblo disperso a través de la memoria cultural, tal como lo expone el esposo de la señora Estela en los siguientes comentarios que nos comparte:

Para eso se necesitaba obviamente logística, pero ya teniendo el apoyo decidido de esta familia, estoy hablando del doctor y de la doctora Jenny, de acuerdo sus nombres, y nos gustó la idea de empezar. Entonces, fue cuando pensamos que había que tomar en cuenta las autoridades de la delegación estatal por aquel entonces, delegación no Alcaldía. Entonces, el día de la entrada del carnaval, del primer carnaval fue con un grupo folclórico, con música, ya sea en vivo o altoparlante, se hace una bonita anécdota porque aquí en el pueblo existía una señorita, que daba el catecismo por dos generaciones, o tres, una de esas generaciones fue mi esposa. Temía yo que en la vestimenta, que usaban las chicas para bailar, los pollerines cortitos, causaría, no sé, una mala impresión, no puedo ser tan conservador como la catequista de la Santa Cruz, y fuimos a hablar con ella, fuimos a comentar, le llevamos periódicos, revistas, un montón de cosas para sensibilizarla, yo era su médico de ella, ella tenía la lesión degenerativa y pues la atendía, con mucho gusto.



Imagen 16. Vestimenta y apoyo comunitario
Fuente: Fotografía propia

Siguiendo esta línea, el impacto que tuvo el carnaval en la comunidad que habitaba el barrio de la Santa Cruz fue sorprendente y novedoso, pues los pobladores aceptaron este carnaval de una forma respetuosa y admirable, pues mezclaba su devoción por la virgen y, además, el festejo tradicional. El trato cercano que hubo entre la señora Estela y las personas de Iztacalco marcó la apertura del barrio, así como la pasión que irradiaba cuando hablaba de la Virgen y del carnaval logrando que muchos vecinos se acercaran no solo como espectadores, sino también como aliados. Algunos colaboraban con espacios, otros ayudaban con la logística, y muchos asistían con genuino respeto y entusiasmo, aunque no compartieran las mismas referencias culturales o religiosas. Como señala el señor Domínguez:

Hasta que la señorita Mary nos dijo: “es una preciosidad, esto es algo hermoso y si lo quieren hacer acá va a escalar en nuestro barrio”. Empezamos a ver que esto se estaba empoderando y que por entonces teníamos que involucrar a más gente, involucrar a la mayordomía del barrio, involucrar a la parroquia, involucrar a las autoridades de la delegación y darle el carácter de soberanía, dado que este carnaval pues es un patrimonio vivo, intangible, de la humanidad en Bolivia.

Es así que como fue avanzando, en cada edición se fue buscando más apoyo, además de mencionar que la señora Estela tenía contactos dentro de la mayordomía, lo cual hizo más accesible la disponibilidad de las autoridades. La presencia del embajador de Bolivia y de otras

autoridades acreditadas en la embajada boliviana se convirtió en un respaldo y visibilidad local. No se trataba simplemente de acudir como figuras protocolarias, sino de mostrar apoyo explícito a una comunidad que, siempre había habitado ese espacio como su hogar, se había empeñado en mantener vivas sus tradiciones y en proyectarlas en su nuevo entorno. En varios momentos, también asistieron políticos locales, lo que contribuyó a que la celebración fuera vista con mayor respeto y curiosidad por parte de las autoridades locales y de los vecinos, como lo menciona el señor Hugo Domínguez al respecto:

el involucramiento de las autoridades, mayor convocatoria, presencia del embajador y las autoridades de la acreditadas en la embajada, uno que otro político, y de reunir y que conozca la gente del barrio a nuestra población boliviana, que lo vea si es posible, que lo reconozca, todos estos seis años que vamos a cumplir. La gente se aglomeraba desde temprano para pasar, ver y persignarse con la virgen y ver las costumbres y contagiar ese ánimo. Dado que los bolivianos nos estaban demostrando, más organización, o mayor compromiso y mayor seriedad. Y eso que lo hacen igual, que nosotros una sola vez al año y un solo aquí. Eso nos llenó de mucha satisfacción, el hecho de que pusieran un ejemplo y que, a través de ese jalón de orejas, pues se pudiera quizás que los pueblos se involucran más en sus tradiciones.

Este tipo de participación fortaleció significativamente la convocatoria del evento, atrayendo a más asistentes y permitiendo una mayor difusión tanto entre la comunidad boliviana como entre la población mexicana. El carnaval dejó de ser percibido como un festejo “ajeno” y comenzó a reconocerse como una expresión rica y legítima de la diversidad cultural presente en el barrio de Santa Cruz. La visibilidad pública que trajo consigo el apoyo de las autoridades también generó espacios de encuentro entre los habitantes del barrio y la comunidad boliviana, creando momentos de diálogo e intercambio que contribuyeron al reconocimiento mutuo, tal como lo narra el señor Domínguez:

Solamente hemos recibido de ellos su aceptación, su fe y su respeto. No hemos pedido algo a la comunidad, ni la comunidad nos ha dado algo a nosotros en casi veinticinco años, más que su respeto, de su religiosidad al contagio de algunas personas que siempre se acercan a la Virgen, pero no más.

Así, el Carnaval de Oruro se ha ido construyendo con el tiempo como un evento en el que todos los agentes sociales desde los pueblos hasta los turistas, pasando por los devotos religiosos, los músicos y los bailarines se encuentran para celebrar una de las expresiones más auténticas de la cultura boliviana. Aunque, con el paso del tiempo las críticas y desacuerdos de algunos han salido a la luz, cada persona del barrio y otros fuera de él, con su participación, ha aportado una capa más a esta rica tradición.

Como el señor Antonio Castillo, pedagogo y catedrático de la UNAM cuando lo entrevisté y cuya figura también aparece en el documental del señor Sergio Sanjinés:

Uno de los más argumentos que yo explico [en el documental] es no que hay un carnaval, como el que tenemos nosotros en México, en el barrio de Iztacalco, en el concepto. En sus orígenes, en sus matices, es tan distinto, pero también hay otros elementos que tienen que ver con la organización religiosa, que aquí sería una mayordomía.

Generalmente en los Carnavales del barrio de Iztacalco, hay un grupo que organiza, hay un grupo que coordina, hay un grupo que dirige, hay un grupo que orienta, como en cualquier grupo de carnaval, hay una ritualidad, hay un significado, hay símbolos, y en el de Bolivia ellos como nosotros, los tenemos, y ahora lo que yo les decía [en referencia al testimonio del documental] es como un carnaval tan distinto aquí y distante, echa raíces y todo, y entonces mis interpretaciones, son que somos un pueblo originario, y que al conservar esa parte, no muy fácil aceptamos tradiciones ajenas.

Por eso si Hugo hubiera llegado solo en calidad de boliviano esto no hubiera echado raíz, jamás de lo jamás, la presencia de Estela que es nativa del pueblo y que trae una tradición de mayordomía porque su papá fue el mayordomo por años del Barrio De Santa Cruz y varios de mis familiares también, entonces por eso de ahí empezó la aceptación tan rápida desde el principio del carnaval, porque la virgen como sea hubiera podido ser adoptada pero muy difícilmente sin la ayuda de la presencia y petición de mi prima Estela.

Eso nadie te lo va a decir, todo que lo estoy diciendo. Porque igual podría ser cualquier vecino del mismo barrio y también no tendría la misma sensación.

Con ello vemos que la aceptación del Carnaval de Oruro en el barrio de Santa Cruz, Iztacalco fue introducida mediante una figura local con legitimidad comunitaria como lo fue la señora Estela Vásquez Aunado al que al ser heredera de una tradición de liderazgo festivo en el barrio y a su papel como puente simbólico entre lo local y lo foráneo ayudó a que la comunidad aceptara orgánicamente la festividad a diferencia de que si hubiese sido introducida solo por

un extranjero o cualquier otra persona del barrio sin relevancia para la iglesia de Santa Cruz Iztacalco. Pero sin duda se debe también a la participación de una serie de figuras que lo sostuvieron por varios años y, en su conjunto, a la aceptación por parte del conjunto de los habitantes del barrio.

En ese sentido esta festividad extranjera se mezcló con códigos locales como la mayordomía, la religiosidad popular y la organización comunitaria. Asimismo, se deja entrever que las prácticas culturales en el barrio de Iztacalco no son aceptadas sólo por sus similitudes en cuestión religiosa, sino porque logran resonar con estructuras de significado previas lo que permitió que el Carnaval de Oruro dejara de ser “extranjero” para convertirse en “propio”. De esta forma, el testimonio subraya que la apropiación cultural genuina implica un arraigo emocional, histórico y social. Es así como la legitimidad del carnaval de Oruro en Iztacalco para con el pueblo de Santa Cruz, dependió en este cuarto de siglo de su anclaje en la memoria, identidad y jerarquías del pueblo originario.

4.4 Homenaje a la iniciadora del carnaval en el barrio de Santa Cruz

Meses después del lamentable fallecimiento de la señora Estela Vásquez, fundadora del carnaval de Oruro en el barrio de Iztacalco, se realizó una misa en su memoria en la iglesia que se ubica en el barrio de Santa Cruz Iztacalco, la cual constituyó un acto ritual de alto valor simbólico para la comunidad que asistió ese día a la misa que en su mayoría fueron personas y danzantes que habían participado en el Carnaval en años previos, así como de los allegados y familiares a la señora Estela.

Celebrada en la parroquia de la Santa Cruz, el evento litúrgico reunió a los vecinos, así como a algunos danzantes de otras delegaciones que años anteriores habían sido participes dentro del desarrollo del carnaval, quienes acudieron no sólo para despedir a una figura entrañable, sino también para conmemorar una etapa significativa de la vida del carnaval marcada por la fiesta popular y la acción colectiva.

Los asistentes partieron con la misma Virgen del Socavón que año tras año la señora Estela portaba desde su domicilio hasta la iglesia de Santa Cruz. Durante el recorrido algunos

danzantes interpretaron varias danzas como la diablada y la morenada acompañados de algunos músicos que también habían participado en años anteriores en el carnaval. Bailaron recreando el mismo recorrido que hacían en los Carnavales de años previos hasta llegar a la puerta de la iglesia en donde culminaron para dar pie la misa en honor a la señora Estela.

Al concluir la misa, los mismos músicos y danzantes, así como algunos asistentes, bailaron por última vez dentro de la iglesia para despedir a la señora Estela y como un ritual de agradecimiento por todo el trabajo realizado durante todos los años que ella estuvo al frente del carnaval. Por último, el esposo de la señora Estela dio un breve discurso, agradeciendo a los asistentes e invitando a que la actividad comunitaria se trasladara al domicilio donde residía la señora Estela, para ofrecernos una comida, en la vía pública, justo frente a su casa.

Este espacio, altamente cargado de sentido, operó como escenario central del homenaje culminado con una comida y mas música boliviana. Estando ahí los asistentes organizaron un evento autogestivo que representó las prácticas dancísticas, musicales y gastronómicas, tal como se hacía en los años pasados al término del carnaval. Actividades articuladas por los propios vecinos, músicos y danzantes en colaboración con antiguos participantes de la festividad.

El desfile fue ejecutado por danzantes que habían formado parte de distintas ediciones del carnaval a lo largo de los años. Muchos de ellos – algunos bolivianos- acudieron desde otras zonas de la ciudad para honrar la memoria de quien los convocó en su momento a participar. Las vestimentas tradicionales, conservadas con esmero, se desplegaron una vez más sobre el asfalto como un gesto de gratitud y continuidad simbólica. La música, interpretada por agrupaciones locales, contribuyó a generar una atmósfera de celebración contenida, donde la vitalidad festiva se entrelazaba con la nostalgia.

Así mismo, se ofreció una comida comunitaria que incluyó preparaciones representativas tanto de la gastronomía andina como de la cocina popular mexicana. Esta convivencia reforzó los lazos entre los asistentes, quienes compartieron no sólo el alimento, sino también recuerdos, fotografías y relatos en torno al legado de Estela y el proceso que permitió instaurar el carnaval como un referente identitario en la zona.

No obstante, el evento estuvo permeado por un tono de cierre. A pesar de la convocatoria, no se hicieron visibles actores o grupos dispuestos a asumir la continuidad del proyecto. Esto en gran medida debido al reciente fallecimiento de la señora Estela, y al inicio de la pandemia por COVID-19, desembocando en que la organización del carnaval sufriera una interrupción severa, seguida por un proceso de desarticulación progresiva de las redes vecinales que lo habían sostenido. Como vemos, la figura de Estela Vásquez fue un pilar importante para que este carnaval se desarrollara desde un inicio y que en los últimos años se mantuviera en gran medida gracias a que ella estaba a cargo de las labores organizativas. Por ende, al faltar su figura, el desarrollo del carnaval no logró consolidar un relevo intergeneracional que garantizara la sostenibilidad y desarrollo de la iniciativa.

Finalmente, se puede decir que el carnaval en el barrio de Santa Cruz Iztacalco cerró su ciclo con esta última misa en honor a la señora Estela Vásquez celebrada a cabo el mismo día que se celebraba el carnaval de Oruro ya que, desde una perspectiva personal, esta misa fue como un acto de clausura simbólica de un carnaval que, durante sus casi 25 años de existencia, constituyó un eje de identidad colectiva en el barrio de Santa Cruz, Iztacalco. Esta misa de reconocimiento y despedida, lejos de representar una reactivación del carnaval de Oruro en el barrio, puso en evidencia el vacío organizativo y el debilitamiento de una estructura social necesaria para su preservación y continuidad, una vez faltando la figura de la iniciadora del carnaval. En este sentido, el ciclo del carnaval de Oruro en Iztacalco podríamos decir que se encuentra hoy concluido. Al menos en dicho barrio, sin embargo, esperemos que en un futuro se pueda llegar a retomar ya sea por alguno de los involucrados en los años anteriores o por algún familiar de la señora Estela. Por ahora solo queda la remembranza de lo que alguna vez fue el carnaval de Oruro en Iztacalco, conservado en la memoria y en los afectos de las personas que participaron activamente en el carnaval.

Empero no todo está perdido en torno a la realización del Carnaval de Oruro al menos no en otros escenarios de México, ya que, en fechas recientes, en el marco del fortalecimiento de la diplomacia cultural y la proyección internacional del patrimonio boliviano con México, se lanzó en mayo de 2024 un comunicado en el marco de los festejos en torno al Bicentenario de la fundación de Bolivia, donde se llevaría a cabo en 2025 en la Ciudad de México una representación del Carnaval de Oruro en diferentes espacios de la Ciudad de México.⁴²

⁴² Visto en: <https://nomada.bo/promocionaran-el-carnaval-de-oruro-del-bicentenario-en-mexico-y-la->



Imagen 17:
Del evento realizado en en el centro cultural Los Pinos el 04/04/2025
Fuente: <https://www.embajadadebolivia.mx/>

Esta iniciativa, promovida por autoridades bolivianas y mexicanas como la Asociación de Conjuntos del Folklore de Oruro (ACFO), la Alcaldía de Oruro y el Comité de Etnografía y Folklore, así como la participación del embajador de Bolivia en México, José Crespo, y de algunas agrupaciones folclóricas bolivianas radicadas en el país incluyó presentaciones de danzas tradicionales como la Diablada y la Morenada en espacios públicos como el centro cultural Los Pinos el 4 de abril del 2025.⁴³

Según Nómada.bo (2024), el evento buscó no solo difundir la riqueza cultural del carnaval, sino también estrechar lazos comunitarios y promover el respeto hacia las expresiones identitarias andinas en el extranjero.

fexco/#:~:text=%C2%ABVamos%20a%20lanzar%20el%20Carnaval,la%20Alcald%C3%ADa%2C%20V%C3%ADctor%20Hugo%20V%C3%A1squez.

⁴³ Retomado de: <https://www.opinion.com.bo/articulo/cultura/osos-diablada-banda-oruro-lanza-carnaval-bicentenario-2025-mexico/20240506151336944521.html>

Conclusiones

Como se pudo apreciar en los primeros dos capítulos, Iztacalco, a lo largo de la historia, ha sido un punto estratégico en la interconexión de comunidades, pueblos y barrios de la Ciudad de México y en la transformación de su entorno; cuenta con profundas raíces históricas que se remontan a la época prehispánica y ha sufrido cambios a través de la migración y el desarrollo urbano, aunque continúa destacándose por su rica tradición cultural que perdura hasta la actualidad.

Esta zona geográfica, ha experimentado profundas transformaciones desde su fundación, debido a la fusión de tradiciones locales y la presencia de migrantes que han enriquecido con el paso del tiempo su identidad comunitaria. A pesar de los desafíos que ha enfrentado, el apego a sus tradiciones ha permitido a sus habitantes fortalecer su sentido de pertenencia y cohesión social en los diversos barrios que conforman este emblemático pueblo de Iztacalco. Como vemos, su historia refleja no solo la adaptación de sus habitantes a los cambios sociales y económicos, sino también la importancia de preservar su legado y tradiciones en el contexto de la Ciudad de México moderna.

Pasando a los orígenes del Carnaval de Oruro en Bolivia, podemos vislumbrar que con sus raíces que se entrelazan entre tradiciones precolombinas y cristianas, el Carnaval de Oruro representa una rica manifestación cultural en donde se rinde homenaje a la Virgen del Socavón y al Tío de la mina, simbolizando la resistencia y la fusión de creencias a lo largo de su historia. Por lo que este carnaval no solo destaca como una celebración festiva, sino también como un reflejo de la rica herencia andina a través de sus danzas y rituales en honor a La Virgen del Socavón y el Tío de la mina.

Resalta con ello no solo la devoción pagano-religiosa, sino también la consolidación de un patrimonio invaluable, reconocido mundialmente por su diversidad artística y su capacidad de unir, año con año en Oruro a miles de danzantes y espectadores tanto locales como de diferentes puntos del mundo en una vibrante expresión de consonancia cultural.

Finalmente, trasladándonos al caso particular del Carnaval de Oruro en la alcaldía de Iztacalco,

tenemos que este carnaval no solo representó una celebración vibrante de la cultura boliviana en el barrio de Santa Cruz Iztacalco, sino que también se convirtió en un evento esencial para la construcción de la identidad comunitaria del barrio de Santa Cruz. El carnaval se celebró durante más de dos décadas, fusionando con ello tradiciones ancestrales de Bolivia y México en la realidad contemporánea y fortaleciendo así los lazos sociales entre estas dos culturas.

Lo anterior fue posible gracias a la dedicación de la señora Estela Vásquez cuyo papel es fundamental desde el inicio y desarrollo del carnaval ya que, gracias a ella, esta festividad se vio enriquecida y transformada en el barrio de Santa Cruz Iztacalco, desembocando definitivamente en la resiliencia y creatividad de una comunidad que honra sus raíces mientras abraza la diversidad cultural.

Por tanto, podemos decir que esta investigación muestra cómo el carnaval de Oruro, a pesar de ser una festividad extranjera, encontró un hogar en el barrio de Santa Cruz en Iztacalco por casi un cuarto de siglo, enriqueciendo desde su creación hasta su declive, la identidad y memoria colectiva de la comunidad del barrio de Santa Cruz. Sin embargo, a raíz de la pérdida de su iniciadora la señora Estela Vásquez el 15 de septiembre de 2019, sumado a los efectos que trajo la pandemia mundial en el 2020; el desarrollo del carnaval se vio interrumpido, convergiendo con ello en un desafío significativo para la continuidad de esta tradición cultural y dejando a la deriva la continuidad en el barrio de Santa Cruz de Iztacalco de dicho carnaval a futuro.

Sin embargo, como comento en líneas anteriores, gracias a los festejos del bicentenario de la fundación de Bolivia, este Carnaval se sigue reproduciendo en la Ciudad de México, aunque ahora fuera de Iztacalco, en otros escenarios culturales, con diferentes actores sociales y bajo diferente contexto. Esperando con ello que este Carnaval sea una constante en distintos escenarios de la CDMX y se pueda crear así una nueva memoria colectiva en la Ciudad de México, dando pie a una continuidad de lo que alguna vez fue el Carnaval de Oruro en Iztacalco.

Bibliografía

Álvarez, L. (2009) "La representación inconclusa del Distrito Federal. Los pueblos originarios", Jornadas Anuales de Investigación, 2009, pp. 241-251.

Barrientos Loeza, M. I. (2010). *Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México*. Obtenido de Distrito Federal:
<http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09006a.html>

Bajtín, M. (2003). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. (V. d. Conroy, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.

Barranco, A. (2010). A Iztacalco... en barco. *Contenido* (571), págs. 122–126.

Barrientos Zamudio, J., & Andrade Soto, E. G. (2017). Identidad y apropiación del barrio en los carnavales del Pueblo de Iztacalco: Video documental Pueblo Carnavaleño: identidad y barrio [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México]. Repositorio Institucional UACM.

Bueno, C. (1994). Migración indígena a la construcción de vivienda en la Ciudad de México. *Nueva*, 14(46), 7-25.

Covarrubias, J. C. (enero- febrero de 2009). El tío de la mina. *Revista de Cultura Almiar Margen Cero*, 1- 21. Obtenido de EL TIO DE LA MINA:
https://margencero.es/articulos/new03/tio_mina.pdf

Economía, S. d., & Datawheel. (s.f.). *DataMéxico*. Obtenido de
<https://datamexico.org/es/profile/geo/iztacalco?populationType=afroPopulation&totalGenderEducation=totalOption#calidad-vida>

Enrique Orche; O; M. P. Amaré; L. F. Mazadiego. (2004). UN CASO DE PATRIMONIO MINERO INTANGIBLE: EL TÍO DE LAS MINAS BOLIVIANAS. *Universidad Politécnica de Madrid; Universidad de Vigo*, 33-42.

Erskine Inglis, F. (. (1970). *La vida en México durante una residencia de dos años en ese país*. México: Porrúa.

Espinosa Vázquez, H. (2015). El ciclo de fiestas tradicionales de Iztacalco, vida social que. *Ruta Antropológica* (II), 54-74.

Fernández, A. M., & Venegas A., L. (9). Xochimilco y la elección de su reina: de la invención de la tradición a la refuncionalización turística. *Dimensión Antropológica*, 163-188.

Juárez, G. f. (1998). *Iqiqu y anchanchu : enanos, demonios y metales en el altiplano aymara*. Obtenido de Journal de la Société des Américanistes:
https://www.persee.fr/docAsPDF/jsa_0037-9174_1998_num_84_1_1773.pdf

La redacción. (3 de mayo de 2017). *EL BARRIO DE LA SANTA CRUZ DA IDENTIDAD AL PUEBLO ORIGINARIO DE IZTACALCO*. Obtenido de Reflexión 24 Informativo:

<https://reflexion24informativo.com.mx/el-barrio-de-la-santa-cruz-da-identidad-al-pueblo-originario-de-iztacalco/>

Labraña, A. U. (2017). Núcleo Sociología del Cuerpo y las Emociones. *Encuesta sobre las condiciones de vivienda de los inmigrantes haitianos*.

Medina Hernández, A. (2006). Las fronteras simbólicas de un "pueblo originario": una mirada etnográfica a las comunidades de Tlahuac, Distrito Federal. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, IV(1), 77-91.

Murillo, F. C. (2020). El Carnaval De Oruro (Bolivia): Una Manifestación Profana En Torno A La Virgen Del Socavón. *Actas del II Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen*, (págs. 493-498).

Ochoa Tinoco, C. (2014). Pueblos originarios urbanos: ¿nuevos. *Historia Agenda*, 77-90.

Ortega Olivares, M. (2010). Pueblos originarios, autoridades locales y autonomía al sur del Distrito Federal. *Nueva Antropología*, vol. XXIII(73), 87-117.

Osorno, A. P. (09 de diciembre de 2005). *Bestiario latinoamericano (VI). El Tío*. Obtenido de Centro Virtual Cervantes:

https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/diciembre_05/09122005_02.htm

Pérez Martín del Campo, M. A., & Ribera Nolasco, M. A. (2011). Los pueblos originarios de México. *Estudios Agrarios*, 15 - 60.

Portal, M., & Sánchez Mejorada, C. (2010). Estrategias culturales, estructuras tradicionales y gestión social en el pueblo urbano de San Pablo Chimalpa. *Nueva antropología*, 23(73), 119-146.

Portal, M. A. (2013). El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México. *Alteridades*, 23(43), 53-64.

PRI. (2014). *DF Festivo Carnavales de la Ciudad de México*. Ciudad de México: Cultura PRI. Real Academia Española. (2020). *Comparsa*. Obtenido de Real Academia Española:

<https://dle.rae.es/comparsa>

Reséndiz Rodea, A. (2013). Paseo de la Viga. Frontera idílica y social. *Abrevian quinta serie*, 3-19.

Romero Tovar, M. T. (2009). Antropología y Pueblos Originarios De La Ciudad De México. Las primeras reflexiones. *Argumentos*, 22(59), 45-65.

Rostro Enhorabuena, A. (s.f.). *Investigación: pueblos originarios y población indígena en la Ciudad de México*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Parlamentarias.

Rovira Morgado, R. (2016). De pueblos a barrios: reconfiguraciones espaciales y administrativas en la frontera sur de la isla de México-Tenochtitlan durante las décadas de 1550 y 1560. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(1), 15-49.

Somos el Medio. (16 de Abril de 2015). *Carnavales en Iztacalco: riqueza cultural y simbolismo*.

Obtenido de Sistema de Información Diaria en Derechos Humanos:

http://centroprodh.org.mx/sididh_2_0_alfa/?p=39891

Tapia, V. (2013). El concepto de barrio y el problema de su delimitación: aportes de una aproximación cualitativa y etnográfica. *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, (12), 1-12.

Tenorio, G. (5 de mayo de 2017). *EL BARRIO DE LA SANTA CRUZ DA IDENTIDAD AL PUEBLO*

ORIGINARIO DE IZTACALCO. Obtenido de Periódico:

<http://periodicoleo.com/alcaldias/2017/05/05/el-barrio-de-la-santa-cruz-da-identidad-al-pueblo-originario-de-iztacalco/>

Vásquez Galán, B. (14 de Junio de 2012). *El Colegio de la Frontera Norte*. Obtenido de Gobierno de México:

[https://www.colef.mx/opinion/el-desperdicio-del-bono-demografico/#:~:text=El%20bono%20demogr%C3%A1fico%20es%20un,dependiente%20\(ni%C3%B1os%20y%20ancianos\).](https://www.colef.mx/opinion/el-desperdicio-del-bono-demografico/#:~:text=El%20bono%20demogr%C3%A1fico%20es%20un,dependiente%20(ni%C3%B1os%20y%20ancianos).)

Velarde, V. (26 de febrero de 2022). La leyenda del Chiru Chiru. *La Patria*, pág. 9.